

COMEDIA NUEVA.  
**SI UNA VEZ  
 LLEGA A QUERER,**  
*LA MAS FIRME*  
**ES LA MUGER.**

DE DON JOSEF DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Emperador Conrado.</i>	❖	<i>Margarita, Dama.</i>	❖	<i>Emérico, Barba.</i>
<i>El Duque de Saxonía.</i>	❖	<i>Irene, Dama.</i>	❖	<i>Burujon, Gracioso.</i>
<i>Guelfo, Galán.</i>	❖	<i>Celia, Graciosa.</i>	❖	<i>Soldados.</i>
<i>Federico, Capitan.</i>	❖	<i>Astréa, Criada.</i>	❖	<i>Clori.</i>
<i>Sigismundo, Barba.</i>	❖	<i>Nise.</i>	❖	



JORNADA PRIMERA.

*Jardin.*

*Salen Margarita, Dama, Celia, Nise,  
 Astréa, y Clori.*

*Marg.* **A** Migas, pues mi contento  
 pretendeis solemnizar,  
 vuelvan, vuelvan à endulzar  
 blandas clausulas al viento.  
 Jamás dia amaneció  
 mas gustoso para mí;  
 flores, afirmad que sí,  
 aves, no digais que no.  
 Celia, Clori, Nise, Astréa,  
 pues cómo absortas estais,  
 y el parabien no me dais?

*Astréa.* Mui en feliz hora sea  
 tan nunca vista alegria  
 en tí. *Clori.* Yá nos dá consuelo  
 tu placer. *Nise.* Gracias al Cielo.

*Celia.* Y no sabré yo, ama mia,  
 de qué el regocijo es,  
 que por tus ojos rebosa?

*Marg.* Ahora dás en ser curiosa?  
 canta, y lo sabrás despues.

*Cantan.* »Ayer quise, hoi tengo zelos,  
 »y mañana moriré,  
 »y ni hoi, ni mañana pueden  
 »hacerme olvidar de ayer.

*Marg.* Qué extraordinaria cancion,  
 y qué fuera del intento

A

del

NA 1090687  
 MEA 1613987

del gozo, y gusto que siento!

*Sale el Emperador Conrado.*

*Conr.* No tenéis, prima, razon.

*Marg.* Señor, pues me habeis oido?

*Conr.* Os escuché haber culpado  
un concepto delicado,  
que tienè mas que un sentido.

Al que à vos toca no viene,  
pues tan gustosa os hallais;  
pero os pido, que advirtais  
al otro viso que tiene,  
que es mui dable que haya fé,  
que digan sus desconsuelos:—

*El, y Music.* Ayer quise, hoy tengo ze-  
y mañana moriré. (los,

*Marg.* Como no me toca aqui,  
gran señor, averiguar,  
si à otro puede ser pesar  
lo que es placer para mí;  
viendo que ayer el destino  
hizo à mi bien resistencia,  
hoy mejóra su influencia,  
y mañana abre camino  
à mi dicha; esto es tener  
presagios, que la anteceden:—

*Ella, y Music.* Y ni hoy, ni mañana pue-  
hacerme olvidar de ayer. (den

*Conr.* Discreta sois, Margarita:  
à solas (ay Dios!) quisiera  
hablaros.

*Marg.* Salios afuera: *Vanse las Damas.*  
el Cesar, qué solicita *ap.*  
en el estado? ay de mí,  
que está lo que él decretó!

*Conr.* Puede alguien oirnos?

*Marg.* No.

*Conr.* Estareisme atenta? *Marg. Si.*

*Conr.* Sois quien sois.

*Marg.* Y vos deidad  
al respeto consagrada.

*Conr.* Extrañareis algo?

*Marg.* Nada:  
proseguid.

*Conr.* Pues escuchad:

Seis años ha, Margarita:  
no dixè bien, seis instantes  
(que en posesion de los bienes,  
momentos los siglos se hacen)

que à mi Palacio os conduxe,  
por muerte de vuestra madre.

Apenas toda mi Corte  
vió tanta luz asomarse  
à la esfera de un Alcazar  
en dos Astros Celestiales,  
que entre sí parten el dia:—

(Permitid que os los alabe,  
pues nunca mas bello el Sol,  
que quando al ir à alejarse  
en pira de zafir muere,  
ò en cuna de rosa nace)  
os empezó à tributar  
en holocaustos amantes,  
ò guerras de corazones,  
de quien son humos los ayes.  
No os digo, que tambien yo,  
Margarita, que à quien sabe  
penetrar mudas acciones,  
concepto son las señales:  
que soi diré, y que no soi,  
pues desde el primer instante  
que os ví, y os amé, advertí,  
que visteis vos, y estimasteis:  
no digo amasteis, porque  
no quiero que en mí haya frase,  
que menos cortés os pueda  
autorizar mi desaire.

A Guelfo, un General mio,  
Príncipe de alto linage,  
tanto como su sobervia,  
y entre infinitos ribales  
suyos, os robó el afecto;  
no lo extraño, esto lo hacen  
las estrellas, no es forzoso  
que haya razon para darse  
por vencida la influencia  
de que otra causa la mande:  
(disimule mi dolor)

él, y vos solicita teis  
diese à vuestro casamiento  
licencia: quise empeñarle  
en la guerra de la Alsacia:  
triunfó, estabais de su parte;  
volvió à instar, volví à no dár  
oídos: llegó à quexarse,  
desechéle: hablasteis vos,  
soi tan vuestro, que no cabe,

que os niegue nada , aunque sea  
à costa:- pero esto baste.  
Y pues hago la fineza,  
no la encarezco, que es grave  
necedad, que lo yá inútil  
se exágere , ni se ensalce.  
Vamos solo à que yo afirme  
aquél extremo de amante,  
que en un noble corazón  
con solo cenizas arde.  
Yá os hablo como pariente,  
yá todo amor se separe,  
yá todo afecto se olvide,  
yá todo interés se ataje.  
Margarita , Guelfo es,  
como valiente , arrogante,  
como animoso , terrible,  
como iracuño , intratable:  
vos hermosa , y delicada,  
hecha à las mudas mentales  
cortesés idolatrías,  
que se dicen sin hablarse;  
él de un genio mal seguro;  
vos de un trato muy amable;  
él incapáz de vencerse,  
pero muy pronto al mudarse;  
vos de un pundonor tan noble,  
como lo es el amor grande  
que os tengo , pues sufriré,  
quando mis penas me acaben,  
que haya un feliz , que os posea,  
no un ingrato , que os maltrate.  
Y así , prima , si es que os deben,  
por rëndidas , por sagaces,  
por nobles , por reverentes,  
mis finezas no vulgares,  
alguna piedad , tenedla  
con vos , yendo yo à la parte  
en que le experimenteis,  
porque mañana no se halle,  
que es capáz de arrepentirse,  
quien no es capáz de cegarse.  
Haced esto por los dos,  
que yo sabré dilatarle  
la dicha de vuestra mano,  
hasta que diga el exámen,  
si hai algun hombre en el mundo,  
que con mérito bastante

goce la gloria , que embidio,  
dichoso dueño de un Angel.

*Marg.* Os aseguro , Señor,  
que en mudas neutralidades,  
desde el enojo al agrado  
anda el pecho vacilante,  
y al responderos , ignora  
à qué especie ha de inclinarse:  
si de haberos declarado  
amante mio , se me hace  
presente el cortés arrojio,  
fuerza es , que irritado os hable;  
y si este error invencible  
considero quán constante  
le abatis , quán generoso,  
sin violentar mi dictamen,  
atesdeis mis inrereses,  
y no apreciáis vuestros males,  
no hai agradecidas voces,  
que puedan desempeñarme:  
pero rompamos el yelo  
de la duda , no se quaxen  
al norte de un temor vano  
ondas de sustos cobardes.  
Yo (perdonad que esto os diga )  
no he sido tan ignorante,  
que en vos no haya conocido  
aquel afecto agradable,  
que siendo amor , y no siendo,  
dexa , y no dexa dudarse;  
pero en la suma distancia,  
que hai del Cetro al vasallage,  
átomo fue aquel indicio,  
que à un soplo le robó el aire.  
En Guelfo , que es igual mio,  
noté un obsequio , aunque grave,  
rendido , aunque entero , dócil,  
y otro al fin del que pensasteis.  
Entré en cuentas con mi honor,  
torció la atencion la llave  
à la puerta del aprecio,  
dile en el pecho hospedage;  
y una vez que el corazón,  
alcazar inexpugnable,  
dió paso à mi pensamiento,  
no se piense , no se trate,  
que ni aquel huesped despida,  
ni otro peregrino guarde:

que eso se hizo para aquellas,  
que flexibles, y mudables,  
ò vulgarmente se rinden,  
ò baxamente se abaten.

Pero porque no creais,  
que puede desestimarse  
una advertencia, tan hija  
de afecto tan inculpable,  
suspendase el casamiento;  
y siendo el tiempo el contraste  
de mi cariño, y el suyo,  
descubramos los quilates.

Juez os quiero hacer, y en vos  
el mundo se desengañe,  
de que en pechos mugeriles  
hai corazones leales.

Segura de Guelfo estoy,  
combatidle, declaradle  
poco firme, amante vário,  
indigno de mis verdades:  
que si yo he de arrepentirme,  
como decís, y recae  
en muger el desengaño,  
esta es victoria mas facil;  
mas si dixere, que le quiero,  
mui duro, Señor, se me hace  
llegue dia, en que pronuncie  
voz, que este seguro agravie:  
que mugeres de mi honor,  
no por tema, por dictamen,  
si una vez quieren, la senda  
para no querer no saben.

*Conr.* En eso quedamos, prima;  
pero en el fino diamante  
que se afina para vos,  
pues he de ser quien le labre,  
no habeis de extrañar los golpes.

*Marg.* Si han de ser felicidades,  
que à él le muden, y que à mí  
su mudanza me declaren,  
no sé, Señor, si tendré  
que mostraros el semblante  
quexoso, ò agradecido.

*Conr.* Margarita, antes con antes  
blasonais de firme, el Cielo  
muestra nubes, y zelages.

*Marg.* Son extrañas impresiones,  
que por de fuera le caen.

*Conr.* Yá estamos en la palestra;  
con que no hai por qué cansarse  
en las voces?

*Marg.* Bien decís,  
las obras nos desengañen.

*Conr.* No me quedará que hacer;  
y pues no sé lo que trae  
el Embaxador, que hoí llega  
de Saxonia, es bien que pase  
à noticiarlo à mi hermana. *Vase.*

*Marg.* El Cielo, Señor, os guarde;  
y à mí de la confusion,  
que affigirme solicita.

*Al paño Guelfo, y Burujon.*

*Guelf.* Burujon, no es Margarita?

*Bar.* Si, como soi Burujon.

*Marg.* Mudad trage, corazon,  
pues yá mudado se vé  
el motivo:--

*Guelf.* Qué escuché?

*Marg.* El gozo en que incierto estás.

*Guelf.* Dueño mio; negarás *Salen.*  
à quien te adora, el por qué,  
quando à festejar venia  
tu piedad, y mi contento,  
qué causa, qué fundamento  
trueca en llanto la alegría?

*Marg.* Rompe entre gasas el dia  
de rosa, y nieve el candor,  
de su primero esplendor,  
quando en el aire ligero  
quaxado vapor grosero  
viste la luz del honor.

Quién, ò Guelfo, imaginára,  
viendo apacible la esfera,  
que el dia no amaneciera,  
y que la luz desmayára!

*Guelf.* Quien vé novedad tan rara,  
como no hallar accidente  
de niebla, que obscura intente  
manchar su terso arrebol,  
y vé, que se emboza el Sol  
sin motivo, y de repente.

*Marg.* Pues te advierto, que verás  
los aires de horrores llenos;  
y no pudiendo ser menos,  
no puedo explicarme mas.

*Guelf.* Causa à mi impaciencia dás

de que juzgue esa entereza,  
con que hoi hallo tu belleza  
variedad de tu alvedrio.

*Marg.* Harás mal , porque hai desvio,  
que es primor de la fineza.

*Guelf.* Con que el mudar tu semblante  
no es causa , que he dado?

*Marg.* No.

*Guelf.* Luego tú la inventas?

*Marg.* Yo?

soi siempre , y seré constante.

*Guelf.* Pues tú segura , yo amante,  
qué puede trocar asi  
dicha , que firme creí?

*Marg.* No sé.

*Guelf.* Venza mis recelos.

*Marg.* No lo permitan los Cielos.

*Guelf.* Ellos caigan sobre mí.

*Marg.* Solo te he de preguntar,  
si habrá en un Astro poder,  
que mude tu parecer?

*Guelf.* Soi inflexible en amar.

*Marg.* Con que te puedo tomar  
esa palabra?

*Guelf.* Testigo

hago al Dios de Amor , que sigo.

*Marg.* Pues no nos vean à los dos,  
que no es justo: *Guelfo*, à Dios. *Vase.*

*Guelf.* Vaya él , Señera , contigo.

Qué es esto , que por mi pasa,  
Burujon?

*Bur.* Qué? es no creerme,  
que las mugeres son peores:-

*Guelf.* Qué?

*Bur.* Que las mugeres.

*Guelf.* Necio , no hables villanías,  
que no hai en que mas se muestre  
la buena , ò la mala sangre,  
que en no venerar especie  
tan digna de que se aplauda,  
se sirva , y se reverencie.

*Bur.* Bien sabe Dios , que las quiero,  
como al vinagre el aceite,  
como al vino los bizcochos,  
y el azucar à la leche;  
mas conozco , Señor mio,  
que quieren , quieren , que quieren  
con suma facilidad;

y si la veleta vuelve,  
se irán , se irán , que se irán  
tras el diablo , que las lleve.

*Guelf.* Margarita sentimientos  
entre alhagos , y desdenes!

*Bur.* Empieza con lo estadizo  
à pudrirse el escaveche.

*Guelf.* Qué causa pudo trocar  
su semblante tan en breve?

*Bur.* Venia el aire de Levante,  
y ahora sopla de Poniente.

*Guelf.* Pues yá todo está perdido

para mí , puesto que Irene,  
del Emperador hermana,  
sin mas causa me aborrece,  
que oposicion natural,

que no sé de que se engendre;  
y aun el propio Cesar , siendo

yo quien sus augustas sienas  
ha florecido de triunfos,  
orlandolas de laureles,  
conozco que me tolera,

no descubro que me quiere;  
solo (ay Dios!) à Margarita  
tuve de mi parte siempre:

si esta , Burujon , me falta:-

*Bur.* Que nos entonen el requiem  
de non me le recorderis.

*Guelf.* Pues aqui de mi furor.

Yá no hai razon , que me enfrene,  
prudencia , que me detenga,  
ni esperanza , que me temple:  
sin vér al Cesar , sin vér  
de Palacio à nadie , iréme  
donde una flecha me acabe,  
donde una bala me acierte.

*Salen Irene , y las Damas.*

*Irene.* No es mejor donde mi voz  
los meritos vuestros premie,  
desempeñando lo que  
mi hermano el Cesar os debe?  
Seais mui bien venido , *Guelfo.*

*Guelf.* Qué es esto que me sucede,  
Burujon?

*Bur.* Que à esta veleta  
le sopla el aire Nordeste,  
y andan los vientos mudados,  
una hace Sol , y otra llueve.

*Guelf.*

*Guelf.* Señora, à tan no pensado favor, como vér que estrene vuestra Alteza en mi humildad, piedad, que apenas la cree quien siempre os observó extraña, fuera difícil, que acierte à responder; pues quien dice, que venera, y agradece, dice tan poco, que explica lo menos de lo que siente.

*Irene.* Qué os tiene tan disgustado, que prorrumpiendo en especies de un casi desprecio os hallo?

*Guelf.* Son tantas; tan diferentes las penas que me combaten, que aunque expresarlas quisiese, faitára tiempo: mirad si puedo esperar, que encuentre espacio en que las alivie, no habiendole en que las cuente.

*Irene.* Advertida de mi hermano *ap.* empezaré à obedecerle.

*Astréa, Clori, Nise,* todas me seguid por entre el fértil espacio de estos jardines, y endulzando el fresco ambiente, suspended cantando el curso de las aves, y las fuentes. Venid vos, *Guelfo*, que quiero saber de vos los alegres sucesos de esta campaña.

*Bur.* Embocate ese julepe.

*Sale Margarita al paño.*

*Marg.* Qué mal (ay Cielos!) Amor à disimular aprende!

*Irene.* Cantad: *Guelfo*, no seguis?

*Guelf.* Yá mi vida os obedece, bien à pesar de mis ansias. *ap.*

*Marg.* Qué es lo que mi pena advierte?

*Foca la Música, y cantan.*

*Cant.* „Bañaba Febo en las ondas  
„el azul campo de Tetis:—

*Irene.* Juzgo, que venis violento.

*Guelf.* No es temer que no me acerque, Señora, al Sol, es dudar, pues me alumbra, que me queme.

*Irene.* A que os divertais aspiro.

*Guelf.* No sino à desvanecerme,

viendo:—

*Marg.* Pesares, qué oigo!

*Guelf.* Que el ceño en piedad se trueque.

*Cantan.* „Y de azucena de espuma

„su vago perfil florece.

*Vanse haciendo cortesía à Margarita que sale. Quédase Burujon.*

*Marg.* Cielos, qué es esto? qué miro, generosas altiveces de mi decoro: à mi vista *Guelfo* tan familiarmente sigue à mi prima, y à mí, satisfecho con hacerme una sola cortesía, ni me mira, ni me atiende? A la primer experiencia tanto (ay de mí!) descaece su amor, que dá à entender sobran obras para conocerle? *Burujon?*

*Bur.* Señora mia?

*Marg.* Por qué motivo enmudeces, y cómo à tu amo dichoso con los favores de *Irene* no sigues?

*Bur.* No se me trate à mi de ese mequetrefe, que de vér lo que aquí ha hecho, he estado tragando hieles.

*Marg.* Pues qué ha hecho contra tu gusto?

*Bur.* No mas que seguir adrede à la Princesa; y no haciendo caso él de que tú vienes, pasarse así de sosquin, como con risa, y con dengue. Si pensará que nos pica el camueso?

*Marg.* Pues no tiene libre alvedrio tu amo? él hará lo que quisiere.

*Bur.* Has de vomitar la causa, *ap.* para que yo se la cuente, de recibirnos de ongeta, ò de hacerte que rebientes. No Señora, que es un puerco, y una vez que te le entregue, no ha de quedar alvedrio para andar en jolieces.

*Marg.*

*Marg.* Aquello es cortesanía.

*Bur.* Y el declíme à mí, no piense Margarita, que me asusta, que otro semblante me muestre, que yo me mudo camisa (perdoname lo indecente) cada tres dias:—

*Marg.* Prosigue.

*Bur.* Y que sabrá facilmente, como camisa, mudar carifio cada tres meses, quando la correspondencia de la que estima se empuerque.

*Marg.* Mui buen gusto tiene en eso; yo sigo esá opinión siempre.

*Bur.* La polvora está mojada, *ap.* yá no valdrá este cohete.

*Salé Sigismundo.*

*Sigism.* Margarita?

*Marg.* Padre mio?

*Sigism.* Partícipe vengo à hacerte de una novedad: El Duque de Saxonia, tu pariente, Embaxador de sí mismo, ahora acaba en su retrete de hablar al Cesar.

*Marg.* Pues eso, qué novedad puede hacerme?

*Sigism.* Ló bastante, pues apenas de él se aparta, à mí se viene, solicitando el permiso:—

*Marg.* De qué?

*Sigism.* De llegar à verte; y como en obsequio nuestro hizo otra vez tan patentes demostraciones:—

*Marg.* Querrás, que agradablemente acepte su visita, yo haré en eso, Señor, lo que dispusieres.

*Sigism.* No es fuerza le agradezcamos, anteponer cortesmente al de Irene tu respeto, pues antes que à sus pies llegue, los tuyos anhela?

*Marg.* En eso consiste, segun parece, la novedad?

*Sigism.* O si, hija, abrierz algun accidente camino à lo que deseo!

*Marg.* No es para ahora detenerte.

*Sigism.* Pues yo voi por él.

*Bur.* Y yo, *ap.*

como tan fino sirviente, à contarlo à mi amo todo, sin que un ápice me dexé, que es una buena memoria gran prenda en un alcahuete. *Vase.*

*Sigism.* Aquí está, Señor, mi hija.

*Salé el Duque de Saxonia.*

*Duq.* Quando no me lo advirtiese vuestro labio, flores mudas, y pajaros eloquentes me lo avisáran, al vér, que solo la Aurora puede, resucitando la tarde, dár vida à lo que fallece.

*Marg.* Mui lisongero venis, primo: sin duda se aprenden clausulas de cortesano en los párrafos de ausente.

*Duq.* Quándo ácia los dos no han sido rendidos mis procederés, y finos mis rendimientos?

*Sigism.* Sois quien sois, y quien os debe tanto como yo, es preciso, que esa verdad os confiese.

*Marg.* Si los arcanos secretos cabe que se manifiesten de los Príncipes, quisiera saber lo que os trae, siendo este, como de muger desso, por curioso, impertinente.

*Duq.* Por vos pudiera decir, que vengo, si yo creyese, que para vos había en mí recomendacion, que es fuerce, à que hagais una fineza, que estriva en vos solamente.

*Marg.* A dónde irá esto à parar? *ap.*

*Sigism.* Esto misterio comprende. *ap.*

*Duq.* Yo idólatro una hermosa, à quien ví, y traté, si pueden lazos que prenden tratarse, ni rayos que ciegan verse.

Tan familiar suya sois,  
que son raros, y son breves  
los ratos que no la hablais,  
embidiando yo tal suerte.

Quando á Saxonia me fuí,  
ni aun la dexé, pues llevéme  
en una copia su imagen,  
bien que rudos los pinceles,  
como no pintan el alma,  
la estamparon diferente,  
delineando las facciones,  
que como no las agregue  
espíritu en que se anime,  
se fingen, no se parecen.

A solicitar su mano  
he llegado à resolverme,  
esto à la Corte me trae:  
y para que no me niegue  
el Cesar, quando le pida,  
un sí, que el alma me cueste,  
le he prevenido, tratando  
de ceder en intereses  
à nuestra empezada paz,  
quantos el Cesar desee.  
No sabe nada la Dama,  
ni es razon que yo me arriesgue  
su oraculo à consultar,  
sin que haya quien la interprete.  
Pues de quién, prima, sabiendo  
quanto os debo, he de valerme  
mejor, que de vos, y mas  
si os vuelvo à decir mil veces,  
que de vos mi bien, ó mal  
en la mayor parte pende?

*Marg.* A Irene sin duda adora. *ap.*

*Sigism.* Yá es forzoso, que no piense  
en medio, que contra mí *ap.*  
su deseo le convierte,  
quando anhelando à su hermana,  
mas con el Cesar se estreche.

*Duq.* Qué me decís, Margarita?

*Marg.* Que es preciso, que celebre  
con la risa el buen empleo  
que me dais, y que le acepte,  
pudiendo, como decís,  
ser instrumento, que acierte  
à serviros; mas si acaso  
menos airosa saliese,

no lo hará la voluntad,  
sino el discurso, que quiere  
ser, quien tal oficio toma,  
mui discreta, y mui prudente.

*Duq.* No os burlarais de mi mal  
tanto, como en prenda os dexé  
de mi agradecido obsequio  
esa caja, à quien guarnece  
diamantes de mi fineza  
la imagen de que ella es huesped:  
à esa adoro, y de esta quiero  
sepais, si obligan, ù ofenden  
un corazon, que por dueño  
de sus afectos la anhele.

*Dale una caja con un retrato.*

No la veais, hasta que  
la ocasion de hablarla llegue;  
y creedme, Sigismundo,  
que como os merezca, entre  
las finezas que nos ligan,  
la que de parte estubiere  
vuestra, en lo que he suplicado  
à mi prima, sabré hacerle  
un templo à nuestra amistad,  
tan rendido, y obediente  
à vuestro gusto, que aun mas,  
que como amigo os venere. *Vase.*

*Marg.* Extraño encarecimiento!  
mui enamorado está  
de Irene el Duque.

*Sigism.* Antes dá  
que dudar al pensamiento,  
pues hablarte à vista mia  
en que hables en eso à Irene,  
algo de irrespeto tiene,

*Marg.* Y ácia mí de grosería;  
pues no es cortesana accion,  
que aunque le inste su fineza,  
delante de una belleza  
se aplauda otra perfeccion;  
ni yo hallo en Irene nada  
que ensalzar, sino es que fiel  
mas merced haga el pincel,  
que à la viva la pintada:  
el retrato quiero abrir.

*Sigism.* Tente, que al Cesar diviso.

*Marg.* Pues yá guardarlo es preciso,  
y aqui me quiero encubrir



hasta que pase. *Retirase.*

*Al paño Conrado.* Pues veo que Margarita se esconde, y Sigismundo está donde lo que con él hable, creo ella lo pueda escuchar, segundo paso ha de ser este, para disponer lo que ya empiezo à tratar. Sigismundo? *Sale.*

*Sigism.* Gran señor?

*Conr.* Mucho veros deseaba, pues consultar me faltaba con el juicio superior vuestro, lo que ahora os diré: Ya sabeis el gran linage de Guelfo, y en el parage, que yo en el Imperio entré: à él puedo decir:--

*Al paño Marg.* Qué escucho!

*Conr.* Que le debo mi Corona, y en mi pecho, en quien blasona mi agradecimiento, lucho dias ha con la batalla, de cómo compensaré lo que sé que debo, y sé, que merece quien se halla en casi igual nacimiento al mio, con que he pensado de Transilvania el Estado cederle, y en casamiento darle à Irene.

*Marg.* Ay pena mia! que esto oiga, y no falezca?

*Conr.* Con que que le favorezca la mandé desde este dia, mirandole su decoro con la decente atencion, que permite mi intencion.

*Sigism.* Señor, no ignorais:--

*Conr.* Ignoro quanto se oponga à esta idea.

*Sigism.* Dexadme hablar os suplico, que à ella en un todo me aplico, sin que embarazo me sea, que hayan dicho por aí ser Margarita el objeto, à quien Guelfo su respeto

consagra, que à ser asi, bien seguro estaba yo, que de otro empleo tratára vuestra Magestad, ni hallára el motivo. *Conr.* Por qué no?

*Sigism.* Porque era preciso vér, si es que eso se solicita, que éramos yo, y Margarita mucho hombre, y mucha muger.

*Conr.* Sé, que es vuestro nacimiento grande, y que es mi tolerancia mayor, viendo la distancia, que olvidais tan desatento: à Margarita, yo sé con quien la debo casar, sin daros à vos pesar; y pues es mi sangre, en fé de que en mi soberanía de esto me llevo à cordar, nada os queda que dudar.

*Sigism.* No imaginé que os debia tanto. *Conr.* Aun no lo descubris.

*Sigism.* Pues tan de mi parte os veo, que me perdoneis deseo.

*Conr.* Ya en mi clemencia advertís, que Margarita à los dos feliz nos importa hacella, y no es Guelfo para ella, que merece mas: à Dios. *Vase.*

*Sigism.* A Dios: No lo has escuchado?

*Sale Marg.* Si señor, todo lo he oido.

*Sigism.* Pues haz que quede, te pido, Guelfo tan desengañado de hablarte jamás, ni verte, que no tenga que advertirte segunda vez. *Vase.*

*Marg.* Ni yo oirte la sentencia de mi muerte. Ay de mí, de quién me quexo, si dí yo el permiso para hacer cruel experiencia de mi amor, y mi desgracia? Pero Guelfo con Irene buelven, otra vez las ramas me encubran.

*Retirase, y salen Irene, Guelfo, las Damas, Celia, y Burujon.*

*Irene.* Ya el Sol emboza

su rostro en nubes de nacar:  
haceis muy buen escudero;  
quedaos à Dios, que ya basta.

*Guelf.* Bien haya tu voz amen. *ap.*

Ay Margarita adorada!  
Perdonad si el asistiros,  
señora, las cortesanas  
ceremonias me han borrado  
rudezas de la campaña,  
pues de Venus los pensiles  
no son los cercos de Palas.

*Bur.* Venimos azoquetados,  
y no acertamos palabra  
en esto de galantéo.

*Celia.* Bien las muestras lo declaran.

*Irene.* Sabed, que por alto impulso  
estoy desde oy empeñada  
en favoreceros.

*Al paño Marg.* Penas,  
aun este tósigo falta!

*Guelf.* Vuestro, ò ageno, señora?

*Irene.* Pues acaso os disgustára  
no ser todo mio el afecto  
con que os admita à mis plantas?

*Guelf.* Si tengo de responderos,  
mejor fuera; pero vaya,  
que basta lograr las dichas,  
sin querer adivinarlas:  
así, señora::-

*Irene.* Qué es eso?

*Caesele una vanda.*

*Guelf.* Que se os cayó::- *Irene.* Qué?

*Guelf.* Esta vanda.

*Astr.* Damela à mí.

*Irene.* Tente, Astréa.

Tú haces caso de una alhaja,  
que la ha perdido el descuido,  
y el atrevimiento la alza?

*Guelf.* Señora::- *Alzala.*

*Marg.* Si él no la vuelve,  
es un traidor, y me engaña.

*Guelf.* Yo la alzé. *Irene.* Para pagaros  
de haberme à mí, y à mis Damas  
ido sirviendo, está bien;  
no habiendo otra circunstancia,  
no vale la vanda mas,  
que lo que ella por sí valga. *Vase.*

*Celia.* Buena accion, seo Guelfo, buena,

si en esto os viese mi ama.

*Bur.* No tiene que vér, que yá  
la ha visto, segun de estatua  
de muerto sale del nicho.

*Sale Margarita.*

*Guelf.* Margarita soberana,  
cielo de este paraíso,  
luz de esta esfera, que varia  
debe à tus pies quantas vidas  
vá floreciendo; aqui estabas?

*Marg.* Aqui estaba: decid mas  
de esas tiernas, esas blandas  
palabras, que os han sobrado  
de la alhagüefía, la grata  
conversacion con Irene,  
proseguidlas, que me agradan.  
Sin juicio, y sin vida estoy. *ap.*

*Guelf.* Ay dulce dueño del alma!  
si supieras lo violento  
que estuve, y cuánto forzadas  
mis razones descubrian,  
que tú no me las dictabas,  
no me tratáras así.

*Marg.* Y cómo que acompañarla?  
delante de mí pasar,  
sin que yo lo embarazára,  
hacerme una cortesía  
no mas, y aun de mala gana,  
tener con ella la tarde,  
y admitir, quando se aparta,  
una vanda por consuelo  
de aquel instante que falta,  
es quererme mucho à mí?

*Guelf.* Es quererla el tolerarla?  
pues yo no puedo impedir,  
que ella me mande que vaya  
siguiendola.

*Marg.* Eres traidor::  
son tus expresiones falsas,  
mentirosos tus extremos,  
y fingidas tus palabras.

*Guelf.* Dueño hermoso::-

*Marg.* Dexame.

*Guelf.* Sabe el Cielo::-

*Marg.* Que me agravias.

*Guelf.* Si yo soy::- *Marg.* Un alevoso.

*Guelf.* Oyeme, vuelve la cara.

*Marg.* No haré tal; pero si haré.

*Bur.*

*Bár.* Ay , qué presto se hace gachas!

*Celia.* Son enojitos de burlas.

*Marg.* Mas yo tomaré venganza,  
pues te diré , que tu amor  
empieza con la desgracia  
de haber quien te le compita.

*Guelf.* A mí no se me dá nada.

*Marg.* Tal eres tú , que no harás,  
sentimiento de que haya  
el de Saxonia venido,  
y que del Cesar se valga,  
y aun de mi padre , y de mí,  
para lograr la esperanza  
de ser dueño de esa imagen.

*Guelf.* Quál?

*Saca del bolsillo la caja , y dasela.*

*Marg.* La que está en esta caja,  
mirala , y verás qué presto  
se anubla tu confianza.

*Guelf.* Ya la veo , y tambien veo

*Abre la caja.*

quán presto con temeraria  
resolucion dás principio  
à vengar imaginadas  
culpas , con ciertos delitos.

*Marg.* Tú no sabes lo que hablas.

*Guelf.* Asi supieras lo que haces  
tú , quando reprender tratas  
inocencias con crueldades,  
tan de tu decoro estrañas:

con que hai amante que venga  
solicitando esta Dama?

*Marg.* Sí , que yo te lo aseguro.

*Guelf.* Y es posible , injusta ingrata,  
que en mi rostro me lo dices,  
y que::- *Marg.* Prosigue.

*Guelf.* No hayas  
de correrte de mostrarme::-

*Marg.* Qué?

*Guelf.* Tu propia semejanza:  
no es este retrato tuyo?

*Marg.* Cielos , qué es lo que me pasa! *ap.*

*Guelf.* Enmudeces?

*Marg.* Qué yo soy *ap.*  
à quien el Duque idolatra!  
que antes no hubiese yo visto  
el retrato! estoy pasmada!

*Guelf.* Te suspendes?

*Marg.* Guelfo mio,  
yo no juzgué que encerrára  
esa caja::- Eres traidora,  
son tus expresiones falsas,  
mentirosos tus extremos,  
y fingidas tus palabras.

*Marg.* No tan presto::-

*Guelf.* No te acerques.

*Marg.* Mis propias voces::-

*Guelf.* Aparta.

*Marg.* Contra mí::-

*Guelf.* Eres una infiel.

*Marg.* No me vuelvas las espaldas.

*Guelf.* A no mas verte jamás.

*Marg.* Eso es lo que quieres , anda;  
mas sin la vanda has de ir.

*Quitale la vanda.*

*Guelf.* No te la llesves , aguarda.

*Marg.* Mira si temes perderla;  
qué modo de no estimarla!  
dame mi retrato , y toma.

*Guelf.* Eso no , que no se iguala  
al valor de lo que adoro,  
lo que à mí no me hace falta.

*Marg.* Yo hallé esta vanda en tu mano.

*Guelf.* Tú este retrato guardabas.

*Marg.* Yo le tomé por engaño.

*Guelf.* Pues yo la hallé sin buscarla.

*Marg.* Pues Guelfo , à Dios.

*Guelf.* Pues à Dios,

Margarita. *Marg.* Pero aguarda.

*Guelf.* Mas espera. *Marg.* Qué decias?

*Guelf.* Que à las esferas sagradas  
les jufo , viendote , aleve,  
ser engañosa , y tirana,  
fementida , injusta fiera,  
mi enemiga declarada  
mientras viva::-

*Marg.* Qué , engañoso?

*Guelf.* Quererte con vida , y alma.

*Marg.* Pues yo no; pues al creerte  
falso en trato , y en palabras,  
fememido en el cariño,  
y doble en la confianza,  
tengo , mientras que el aliento  
durare , que me acompaña,  
de olvidar::-

*Guelf.* A quién? *Marg.* A todos,

menos à tí, aunque me engañas. *Vanse.*

*Celia.* Y tú, lacayo indecente::-

*Bur.* Y tú, fregona bellaca::-

*Celia.* Ya sé que eres::-

*Bur.* Ya sé que eres::-

*Celia.* Un ladrón. *Bur.* Una borracha.

*Celia.* Y juro, viendote falso::-

*Bur.* Y reniego, al verte ingrata::-

*Celia.* Que he de hartarte de esquiveces.

*Bur.* Que he de matarte à patadas.



## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Sigismundo, y el Emperador.*

*Conr.* Con que él se explicó ázia Irene?

*Sigism.* Llegó à Margarita à hablar,  
y à mí sobre eso; y callar  
esto con vos no conviene.

*Conr.* Muchas gracias le daré,  
y le tendré entretenido,  
hasta hacer lo pue le pido  
al Duque, aunque sienta que  
prefiera luego à un vasallo.

*Sigism.* La razon de estado incita  
à eso; pero en Margarita::-

*Conr.* Callad, pues veis que yo callo.

No ha mucho que os respondí,  
que en mí hubieseis discurrido,  
que negligencia haya sido  
ázia ella, no siendo así;  
y pues no puedo negaros,  
que el trato, la confianza,  
y la sangre, en la esperanza,  
Sigismundo, aseguraros  
pueden de dicha mayor  
de la que habeis discurrido,  
que solo penseis os pido  
en cómo obsequiar mejor  
à Margarita, asistirla,  
pues lo merece, estimarla,  
divertirla, agasajarla;  
que à mí, para no servirla,  
solo siento, que me ataje  
ser su dueño soberano:  
yo la daré de mi mano  
esposo, y de tal linage,  
que à Guelfo menos no echeis:

à Dios, no, no me sigais. *Vase.*

*Sigism.* Pensamiento, dónde vais?

que temo que os despeñeis  
sirviendo al Emperador,  
por su padre usurpado  
dexa el poderoso Estado,  
sin dar causa, ni valor;  
mas que en servirle el primero  
en quanto al Imperio importe,  
me reduxo à que en su Corte  
fuese un rico prisionero;  
habrá pensado en ser quien  
dé à este daño recompensa,  
y piensa (ay Dios, cuánto piensa  
uno en lo que le está bien!)  
no solo en satisfacerme  
lo que debe restaurarme,  
sino es al trono elevarme  
con la fortuna de hacerme  
padre de una Emperatriz,  
casando con Margarita:  
no es la distancia infinita,  
será un suceso feliz;  
mas no es, no, monstruosidad,  
siendo yo quien soy, y ella  
noble, sábia, airoso, y bella.  
Ea, discurso, amainad  
aquella indigna esperanza  
de que fuese una traicion  
con luz de satisfaccion,  
ò querrá de mí venganza;  
pues presumido este intento,  
y aun de él casi declarado,  
mas noble senda se ha hallado,  
de que dichoso, y contento,  
lo que::-

*Salen Guelfo, y Burujon.*

*Guelf.* No están ázia aquí?

*Bur.* Sí, y al jardin han salido.

*Sigism.* Guelfo es, verle he sentido. *ap.*

*Guelf.* Señor, jamás presumí,  
sabiendo quanto me honrais,  
y que à la Corte llegué,  
la novedad que noté  
en vos, pues os estrañais  
de mi obsequio reverente,  
sin que yo os dé causa alguna,  
mas, que en tener por fortuna

serviros eternamente.

*Sigism.* Asi lo creo de vos.

*Guelf.* Ayer Margarita bella de vos me informó.

*Sigism.* Y à ella,

pudiendo vernos los dos,  
para qué fue preguntar  
lo que se pudo saber  
sin eso? *Guelf.* Pues en mí hacer  
lo que debo, es de estrañar?

*Sigism.* No; pero estimaré mucho,  
que otra vez no inquirais nada  
de ella, porque no me agrada.

*Guelf.* Tirana estrella, qué escucho! *ap.*

*Sigism.* Y si aun en esto os quedó  
duda, tambien ya es preciso  
la venza con un aviso.

Margarita se acabó,  
ni de ella habeis de saber,  
ni con ella habeis de hablar,  
que pues no os hago pesar,  
no me le querrais hacer.

Si hasta aqui galantearia,  
palaciegamente urbana,  
permitted no sé qué vana  
sombra de cortesania,  
ya puede este necio alarde  
embarazar, no sea que:—  
esto os pido en nuestra fé,  
y amistad: el Cielo os guarde. *Vase.*

*Bur.* Habrá viejo mas maldito  
en toda la viejería!

*Guelf.* Desdichada pasion mia,  
castigada sin delito,  
qué esto sufras! qué esto veás,  
Burujon! *Bur.* Ya se resbala:  
en habiendo cosa mala,  
luego me Burujonéas.

*Guelf.* Qué cometi estando ausente?  
ya no esperaba contento  
mi creido casamiento  
Sigismundo? *Bur.* Eso es patente;  
pero otro creció el escote.

*Guelf.* Cómo? *Bur.* Habiendole acetado  
la novia por decontado,  
y à letra sin firma el dote:  
el tal viejo tiene rabo,  
y me atreveré à jurar,

que vuelve à crucificar  
à Christo por un ochavo.

*Guelf.* Qué disparatado eres!  
que no se pueda contigo  
hablar!

*Bur.* Que es viejo te digo,  
prendero, vende mugeres.  
Hay padre tan picaron,  
que à su hija quando es doncella,  
la cuelga, si es moza, y bella,  
de la percha de un balcon:  
pasa un mozo pisaverde,  
veña, y la ronda amoroso,  
hace el padre de zeloso,  
sin que de serlo se acuerde;  
pidesela en casamiento,  
él se enfurece, y reusa,  
por no gastar la morusa:  
picase el mozo de atento,  
aprieta la moza mas,  
el padre la dá de coces,  
estiendense aquestas voces,  
despeñase el novio, y zás:  
con bulla, despecho, y prisa;  
vende, aunque sea el Rosario,  
sacala por el Vicario,  
y se casan sin camisa.

Piensa el yerno, que se clava  
el suegro, y que dá un corcobo;  
pero él responde: Anda, bobo,  
que eso es lo que yo buscaba.

*Guelf.* Pensarás que te he atendido?

*Bur.* No, que no te has persignado,  
y un Evangelio he cantado.

*Guelf.* Yo he de perder el sentido.

*Bur.* Harás mal: por una Dama?

*Guelf.* Quando à campaña me fui,  
no ví yo propio, no ví,  
qué Margarita vertía  
blancas perlas, en despojos  
de su fino sentimiento?

*Bur.* Eso fue algun corrimiento  
que entonces le dió en los ojos.

*Guelf.* Su padre no me abrazó  
con tierno amoroso exceso?

*Bur.* Solo faltó darte un beso,  
ya que después te vendió.

*Guelf.* El Cesar no estuvo grato,

qué horror al volver me cobra?

*Bur.* Sacada ya el asqua, sobra  
curar la mano del gato.

*Guelf.* Irene, que estuvo airada,  
no muda oy su proceder?

*Bur.* Esa es mui buena muger,  
no hermosa, pero pesada.

*Guelf.* El Duque no suspendia  
su Embaxada con su enojo?

*Bur.* Dióle de prima el antojo,  
y viene à contarlo à tía.

*Guelf.* Pues cómo todo (ay pesar!)  
trocado lo encuentro así?

*Bur.* Eso ya por quis vel qui  
no lo sé yo conjugar.

*Guelf.* Pues vive Dios::-

*Bur.* Ya se irrita. *ap.*

*Guelf.* Que en vano el hado previene  
agasajos en Irene,  
desdenes en Margarita,  
en el de Saxonia amores,  
en el Cesar desvarios,  
en Sigismundo desvios,  
y en todo el Cielo rigores,  
que todo no me provoca  
à no amar su perfeccion.

*Bur.* Heroica resolucion!  
maldita sea tu boca.

*Dent. Irene.* Aquí la podeis cantar.

*Guelf.* Qué es aquello?

*Bur.* Prevenir

la música. *Guelf.* Quiero oír,  
si es que Celia ha hecho lugar  
à una letra, que yo he escrito.

*Bur.* Tuya? *Guelf.* Sí.

*Bur.* Qué en esa seta  
caiste, y eres Poeta?  
pues doite ya por precito.

*Guelf.* Mira, ayer habiendo hablado  
à Margarita, no sé  
por qué causa suspiré;  
ella, habiendolo notado,  
me preguntó qué tenia:  
yo, viendo que está zelosa,  
le dixé, que en una glosa  
su duda satisfaria;  
la que no me permitió,  
mandando la reduxera

à una sola copla.

*Bur.* Diera,  
por haberte visto yo  
pasar toda aquesta noche,  
mordiendote las pesuñas,  
por sacarla de las uñas,  
la mejor mula de un coche.  
Fue al candelero el sutil  
concepto escrito?

*Guelf.* Sí, loco.

*Bur.* Pues es perverso, si al moco  
no se estampó del candil,  
borrando, escribiendo à él,  
que es de las coplas afeite,  
y chorreando el aceite  
sobre un canto del papel.

*Guelf.* Oyela, que esta es.

*Bur.* Vamos,  
que entiendo de coplas bellas.

*Guelf.* No importa qué canten ellas,  
para que los dos leamos.

*Salen Irene, Margarita, Celia, y Damas, y Celia canta los versos, como los vá leyendo Guelfo.*

*Lee.* El ay una quexa fue::-

*Music.* El ay una quexa fue::-

*Lee.* El de, dice, que de tí::-

*Music.* El de, dice, que de tí::-

*Lee.* Y el mí, que mienté tu fé::-

*Music.* Y el mí, que miente tu fé::-

*Lee.* Y del ay, del mí, y el de::-

*Music.* Y del ay, del mí, y el de::-

*Lee.* Se ha formado este ay de mí!

*Music.* Se ha formado este ay de mí!

*Irene.* Celia, toma este diamante,  
que me ha gustado la letra.

*Bur.* Oyes aquello?

*Guelf.* Ya lo oigo.

*Marg.* Guelfo?

*Guelf.* Di, enemiga bella.

*Marg.* Buena está la copla; pero  
yo te daré la respuesta,  
como el hablar con Irene,  
que es hablar contigo entiendas.

*Guelf.* Tambien yo.

*Irene.* Guelfo, aquí estais?

*Guelf.* Dónde, señora, pudiera,  
para que logre culpar

las traiciones de mi estrella,  
 (entiendame , pues me mira, *ap.*  
 desde el Cielo la influencia)  
 asistir mejor , que en donde,  
 cara à cara , y descubierta,  
 sean testigos de las ansias  
 con que le explico mis penas,  
 flores de mirar absortas,  
 plantas de inquirir suspensas,  
 que quando ellas fixas todas  
 un solo sitio florezcan,  
 à ella errante , y poco firme,  
 hacer mudanzas la vean.

*Irene.* Mal satisfecho vivís  
 de vuestro destino , y fuera  
 mejor , pues que no podeis  
 enmendar lo que él ordena,  
 seguir su exemplar , que es  
 el solo arbitrio que os queda.

*Marg.* Quien se quexa del influxo,  
 con poca razon se quexa,  
 que en él no hay nada preciso,  
 y es forzosa conseqüencia,  
 que quien mudable le juzga,  
 en todo la culpa tenga,  
 pues si él su libre alvedrio  
 con facilidad altera  
 à qualquiera novedad,  
 en vano la culpa echa  
 à la Estrella , que en el Cielo  
 libre de impresiones reyna;  
 no porque no merecia,  
 que ella otro rumbo siguiera,  
 si el otro camino elige;  
 sino es porque à su luz tersa  
 no satisfacen defectos,  
 que la manchen , y obscurezcan.

*Irene.* Eso digo yo tambien:  
 Margarita , qué aprovecha  
 quexarte del Cielo , quando  
 es toda la culpa nuestra?

*Marg.* Pues eso , prima , no es claro?  
 yo me alegro , que tú seas  
 de mi parecer.

*Bar.* Tu ama *A Celia.*  
 es una gran bachillera.

*Celia.* Calle , que eso no le toca  
 à él.

*Guelf.* Aunque el que me venza  
 la hermosura , no es baldon,  
 pues no hay , quando ella argumenta,  
 silogismos , que mejor  
 concluya , que una belleza:  
 la réplica permitid,  
 que esta metáfora encierra.  
 Supongamos , que es el Cielo  
 joya en quien brillantes piedras,  
 son quantas chispas del dia  
 diamante de luz la cercan,  
 porque el retrato del Sol,  
 de quien es caja la esfera,  
 si bien , no como eilas firme,  
 de constancias se guarnezca;  
 no ha de ofender vér , que en manos  
 de una mudanza , le vean  
 seguir estrangeros rumbos,  
 y que del norte no aprendan,  
 que siempre alumbra inmutable?  
 No hay duda , que mejor fuera,  
 que en un sitio , à todas horas,  
 vivifique , y amanezca,  
 si el ser mudable perder  
 sus lucimientos le cuesta.  
 Pues por qué à una estrella yo  
 no he de culpar de tan fea  
 mancha , que aun al Sol agravia,  
 Monarca de todas ellas?

*Irene.* No arguye bien.

*Marg.* El , señora,  
 bien la metáfora cierra:  
 las dos no la penetramos.

*Irene.* Eso será no entenderla;  
 respondele. *Marg.* Ya queria,  
 por no cansarte , hacer tregua;  
 mas vaya , pues tú lo mandas.

*Irene.* Sí , prima , que eres discreta,  
 y gusto de oírte. *Marg.* Vos  
 quereis , segun la propuesta  
 que haceis , formar las costumbres  
 muy à toda conveniencia;  
 y pues al Cielo tomasteis  
 para metáfora vuestra,  
 la Tierra he de elegir yo:  
 Considerad , que es la tierra  
 hermosa vanda florida,  
 que de colores diversas,

sobre raso de esmeralda  
dibujó la Primavera:  
en esta no reparais,  
quando la teneis mas cerca,  
de que ya mustia, ya verde,  
en continuas diferencias,  
jamás dura; pues el tiempo,  
ò la florece, ò la seca.  
Pues por qué vuestro destino  
culpais, y buscando esfera,  
incapáz de admitir sombras,  
olvidais, que entre las huellas  
teneis exemplo de donde  
las variedades se aprendan?

*Irene.* Basta de sofisterias:  
que vuelvan à cantar, Celia.

*Music.* »El ay una quexa fue,  
»y el de, dice, que de tí  
»y el mí que miente tu fé;  
»y del ay, el mí, y el de,  
»se ha formado el ay de mí.

*Marg.* No me dixiste:— *Irene.* Está bien:  
Si despues de la evidencia *ap.*  
de vér, que Guelfo la sirve  
en lo que ha hablado esta necia,  
se habrá atrevido à pedirle  
zelos? *Marg.* Tú vas descontenta.

*Irene.* De qué mi vanda tomase,  
pues es dable que lo sepa.  
Hay muger, que tenga tal *ap.*  
osadía en mi presencia!

*Marg.* Quereis que vamos paseando  
el jardin? *Irene.* Sí, todas vengan:  
menos tú, prima, que puedes,  
si algo al argumento resta  
de aquella banda florida,  
que este jardin representa,  
quedarte con Guelfo, à oírle  
la solución, que no sea  
delante de mí culpable,  
ò por clara, ò por grosera.

*Nise, y Astrea.* Vamos.

*Celia.* Y à un tiempo estiremos  
las gargantas, y las piernas.

*Music.* »El ay una quexa fue:—

*Marg.* Mira, pues todos me afrentan  
por tu causa, ingrato Guelfo,  
si hay algo en mí, que te ofenda.

*Music.* »El de, dice, que de tí:—

*Guelf.* Qué bien prosigue la letra!  
pues de tí, no de mí, nace.

*Marg.* Tú mereces, que dixeras:—

*Music.* »El mí, que miente tu fé:—

*Marg.* Sí, que no hay en que no mientas.

*Guelf.* Ni yo en que no desconfie  
de tus palabras tu señas.

*Music.* »Y del ay, el mí, y el de:—

*Guelf.* De eso tambien, si es que fuera  
suspirar por causa mia.

*Marg.* Yo sé, que de tus cautelas.

*Guelf.* Y yo, que de tus traiciones.

*Los dos.* Quando mi verdad se quexa.

*Music.* »Se ha formado este ay de mí!

*Los dos.* Con que se explica mi pena.

*Bur.* Y ay de tales majaderos,  
que hablando como unos bestias,  
no ríen à mogicones,  
y no à gritos sus pendencias!

*Marg.* Eso diselo à ese aleve:—

*Guelf.* Eso diselo à esa fiera:—

*Marg.* Que está insufrible, y culpado.

*Guelf.* Que obra mal, y está sobervia.

*Bur.* Esto se ha de componer,  
que estoy de por medio.

*Guelf.* Espera,  
que para tener lugar:—

*Marg.* De qué?

*Guelf.* De dexar resuelta  
mi vida, ò mi muerte, quiero  
vér si esa tropa se aleja  
por esta calle, vé tú  
por esotra, y tú no emprendas  
con la fuga descubrir  
quanto temas te convenza.

*Marg.* No hayas miedo, aqui te aguardo.

*Guelf.* Pues yo presto doi la vuelta.

*Bur.* Vamos de espia perdida. *Vanse.*

*Salen al un paño el Duque, y al otro  
Conrado.*

*Duq.* Por esta oculta vereda:—

*Conr.* Por esta encubierta calle:—

*Duq.* Que sauces frondosos pueblan:—

*Conr.* Que olmos, y vides ofuscan:—

*Duq.* Viendo à Margarita bella:—

*Conr.* Descubriendo à Margarita:—

*Duq.* Llego à hablarla. *Sale.*

*Conr.*



*Conr.* A detenerla  
iba à decir que salia,  
si antes llegado no hubiera  
el Duque , en que la hablara  
oculto desde aqui atiendâ.

*Duq.* Bellísima Margarita,  
puesto que os dexé una prenda,  
que sin la voz explicase  
lo que os recató mi lengua  
de aquel encargo que os hice,  
lo que ha resultado sepa:  
hablasteis à aquella Dama?

*Conr.* Yá sus voces manifiestan,  
que para avisar à Irene,  
la buscó por medianera.

*Marg.* Hábléla , aunque no la ví,  
porque à haberla visto , crea,  
que hallára vuestra osadía  
castigo en vez de respuesta.

*Conr.* Irene no gusta de él,  
segun esto , no me pesa,  
que así vá mejor mi intento.

*Duq.* No sé que tan dura ofensa  
de compadecerse , siendo  
noble hija de una fineza,  
pueda merecer rigores,  
yá que piedad no merezca.

*Marg.* Rigores? y aun desengaño?  
( como prosigais por tema )  
hallareis anticipados.

*Conr.* Tanto Irene le desdeña?

*Marg.* Y mas si la dama afirma,  
que yá tiene eleccion hecha  
de esposo:-

*Conr.* Qué es lo que escucho !

*Marg.* Dias ha. *Conr.* Sin mi licencia,  
ò no sabe lo que se habla  
Margarita , ò poco cuerda  
se falta Irene à sí propia.

*Duq.* Pues siendo así , porque crea  
yo , que nada de mí quiere  
quien todo en mí lo desprecia,  
me volvereis el retrato.

*Conr.* Retrato?

*Marg.* Eso en hora buena, *ap.*  
yo le cobraré de Guelfo,  
que no quiero , que el que tenga  
yo alhaja suya , le dexé

la esperanza mas pequeña.

*Duq.* Y pidiendola perdon  
de mi parte , de no haberla  
sabido obligar , sacadme  
permiso de que me vuelva  
rotos otra vez los tratos,  
que solo por merecerla  
tan del Imperio en ventaja,  
firmar quise con el Cesar.

*Conr.* Esto yá no me está bien,  
salir à enmendarlo es fuerza. *Sale.*

*Duque* , aunque haya Margarita,  
sañuda , irritada , y fiera,  
sin saber por qué , culpado  
vuestra fina atencion , ésta  
la estimo yo , y en empeño  
estoi , de que à vivir vuelva  
una esperanza , que no  
merece tal recompensa.

*Duq.* Pues , señor , yá soi dichoso,  
si es que à vuestro cargo quedan  
mis fortunas.

*Marg.* No esperéis  
lograrlas , ni merecerlas,  
que los libres alvedrios  
ni aun los Cielos los violentan.

*Conr.* Quién os mete en eso à vos,  
ni aunque juzgueis indiscreta,  
que tenga mas alvedrio  
la Dama , que el que yo quiera?

*Marg.* Advertid:-

*Conr.* Duque , creed;  
que esto yá está por mi cuenta.

*Duq.* Iré à festejar , señor,  
con músicas , y con fiestas  
mi dicha , que à cargo vuestro  
fuera el dudarla ofenderla. *Vase.*

*Sale Guelfo.*

*Guelf.* Alcanzóme à vér Irene,  
y sañudamente ciega,  
para pedirme su vanda  
me detuvo ; mas el Cesar  
está aqui con Margarita.

*Conr.* No quiero que esteis suspensa,  
informado estoi de quanto  
el de Saxonia desea,  
y esto es solo entretenerle.

*Marg.* Esa es yá otra materia.

*Conr.* Sí, que debiendo premiar los hechos, y la nobleza de Guelfo, no hai quien mejor tan alta esposa merezca, para él está destinada la que el Duque ama, y anhela.

*Marg.* Dexad, que por tal favor:—

*Guelf.* Permitid, que por tal nueva:—

*Marg.* La mano, señor, os bese.

*Guelf.* Sellen las estampas vuestras mi labio.

*Conr.* Qué es esto que oigo! *ap.* cómo à agradecerme llegan lo que creí que sintiesen?

*Marg.* Bien veis que yo estoi resuelta à quanto vos dispongais.

*Conr.* Bien claro dice, que dexa en mis manos su eleccion, y que el desengaño llega de lo que es Guelfo.

*Guelf.* Con nada se diera por satisfecha mi lealtad, sino es logrando triunfar de tal competencia.

*Conr.* Claro es, que una hermana mia justo es que le desvanezca; pues si estais de esa opinion, yo me doi la enorabuena, y disponerlo os ofrezco.

Qué hai que fiar en firmezas *ap.* de muger! miren que presto cedió à una corta experiencia! *Vase.*

*Guelf.* Y ahora, qué direis, bien mio?

*Marg.* Ay Guelfo! que ni sospechas, zelos, ni desconfianzas es bien que turbar emprendan nuestras dichas: ya acabaron de ambos las injustas quejas.

*Guelf.* Eso iba à decirte yo, eres hermosa y discreta: perdoname si te pido:—

*Marg.* Qué?

*Guelf.* Que la vanda me vuelvas de Irene, que ahora irritada me la pidió, y no es bien crea la guardo porque la estimo.

*Marg.* Yo, por esa razon mesma, te iba à pedir el retrato,

que al Duque volver quisiera, por no tener nada suyo; pero mi copia, que encierra borrada ha de ir.

*Guelf.* De esa suerte yo te la daré. *Marg.* Pues sea esta noche, que ya viene de pardas sombras cubierta.

*Guelf.* Si haré, mi bien.

*Marg.* A Dios, Guelfo.

*Guelf.* Y dime:—

*Marg.* Qué? *Guelf.* Vas contenta de saber que has de sev mia?

*Marg.* No sé yo si tú lo quedas.

*Guelf.* No hai frase que en mí lo explique.

*Marg.* Ni en mí voz que lo encarezca.

*Guelf.* O, no se mude mi suerte!

*Marg.* O, no se trueque mi estrella!

*Los dos.* Y pues el Cielo mejora benignas sus influencias:—

*Guelf.* El te guarde para mí:—

*Los dos.* El para mí te mantenga. *Vanse.*

*Salon.* *Salen* *Iren.* *Celia* *con una luz,* *y* *Damas.*

*Iren.* Quién tuvo sino es yo, tiranos Cielos oculto amor con evidentes zelos? pues inclinada à Guelfo desde el dia que le ví, mis afectos encubria, hasta que del precepto de mi hermano, con el permiso (bien que ó mal, ó en vano, contra alvedrio que otra dominaba) dí rienda à la pasion que recataba, sirviendo solo:— Mas si lo repito, duplicar mi desaire solicito.

*Celia?* *Celia.* Señora.

*Irene.* Encubra mi tormento, ni el corazon descubra lo que siento, porque no acuse à mi soberania: llevad las luces à esa galería, que al jardin cae.

*Nise.* Nuestra ama está mui triste.

*Celia.* Yá sé yo en qué consiste.

*Clori.* En qué?

*Celia.* En qué, aunque sean tiesas, tienen humanidades las Princesas.

*Irene.* No me seguís?

*Astrea.* Yá vamos. *Bur.* *Celia,* escucha.

*Celia.* Qué? (cha,

*Bur.* Mucho es que en señas no estés du-  
pues

pues de Palacio el mudo galantéo,  
empieza tós , para acabar cecéo.

*Celia.* No eres Burujon? *Bur.* Yo soi.

*Celia.* Y qué quieres?

*Bur.* Lo que quiero,  
tanto mas , quanto es à tí.

*Celia.* A mí no mas?

*Bur.* Y no menos.

*Celia.* Buena embaxada!

*Bur.* Es preludio  
de la que à traerte vengo  
de parte de mi señor.

*Celia.* Pues acaba , majadero.

*Bur.* Quándo un majadero acaba  
con lo que se explica? *Guelfo::-*  
Ay Celia de mis entrañas!

*Celia.* Qué es eso , bestia?

*Bur.* Un requiebro,  
pór enternecer las voces  
de un recado que está seco.

*Celia.* Qué dice *Guelfo?* despacha.

*Bur.* Hija, esto es llevar el cuento  
entre col , y col lechuga.  
Dice avises ( ay mi dueño ! )  
à tu ama ( ay cielo mio ! )  
que ahora viene à este aposento.

*Celia.* Voi à obedecerle. *Vase.*

*Bur.* Espera::- *Sale Margarita.*

*Marg.* Buena ocasion era , Cielos,  
si ahora *Guelfo* viniese,  
de entregarle con silencio,  
y sin testigos la vanda ?

*Bur.* Que antes me has de dár à tiento  
un abrazo , que sin luz  
todos los gatos son negros. *Abrazala.*

*Marg.* Ay Jesus! quién anda aqui?

*Bur.* Un abrazador al buelo;  
no es nada: esta es *Margarita.* *ap.*

*Marg.* Quién con tal atrevimiento::-

*Bur.* Señora , calla , que soi  
un Burujon contrahecho,  
que de *Guelfo* à espaldas , es  
corcoba de su puchero.

*Marg.* Burujon? *Bur.* Señora mia?  
en tu busca hasta aqui entro,  
para decirte , que viene  
mi amo tras mí. *Marg.* Y para eso  
vás abrazando lo que hallas?

*Bur.* Pues es barro lo que encuentro?

*Sale Guelfo.*

*Guelf.* Si habrá hablado Burujon  
con *Celia?* *Eur.* Si fuera beso  
el que fue abrazo , donosa  
hacienda hubieramos hecho.

*Guelf.* Burujon? *Bur.* Señor , aqui  
está *Margarita.* *Marg.* *Guelfo?*

*Guelf.* Norte de mis esperanzas,  
imán de mis pensamientos,  
yo soi. *Marg.* La vanda te traigo,  
para borrarle primero  
que le dé::-dame el retrato.

*Guelf.* Azia dónde estais?

*Sale Conrado.*

*Conr.* Qué es esto?  
cómo sin luz estas piezas  
tienen? *Marg.* No llegas?

*Guelf.* No acierto.

*Conr.* De *Guelfo* , y de *Margarita*  
la voz conozco en los ecos.

*Marg.* La vanda que fue de *Irene* ,  
pues el desengaño llevo.

*Guelf.* Tu retrato , en cuya copia  
estampó el Sol sus reflexos,  
toma , pues. *Conr.* Ola , una luz.

*Sale Celia con una luz.*

*Celia.* Aqui está.

*Los dos.* Valedme , Cielos!

*Marg.* Qué estatua de marmol fria!

*Guelf.* Qué bulto de jaspe yerto!

*Los dos.* Aun para alentar me faltan  
alma , vida y sentimiento.

*Conr.* Vanda de *Irene* dixiste  
tú , si de la voz me acuerdo:

retrato de *Margarita*  
vos : ambas frases penetro,  
pero las causas ignoro:  
qué es esto ? decid.

*Marg.* No puedo,  
gran señor , por que del susto  
embargandose el aliento,  
vuestro respeto me turba;  
de *Guelfo* podeis saberlo. *Vase.*

*Bur.* Buenos quedan los dos : voime,  
no llueva sobre mis huesos. *Vase.*

*Conr.* Proseguid , *Guelfo.*

*Guelf.* Sí haré,  
que

que nada , gran señor , temo,  
acabandome de honrar  
vos con el mayor exceso.

*Conr.* Ahora con lo que decís,  
lo que no decís entiendo:  
con Margarita me oísteis  
háblar , turbada la encuentro  
à ella , à vos agradecido;  
y en conseqüencia de haberos  
conformado , le volveis  
su retrato al mismo tiempo,  
que un favor tomáis de Irene  
en esta vanda: no es esto?

*Guelf.* Qué sé yo, señor? que yo,  
aunque os oigo , no os comprendo.

*Conr.* Pues esto es , sin duda alguna;  
que os fuera mui mal agüero  
no siendo asi , cometer  
tan indigno sacrilegio,  
cómo anhelar una prenda  
de mi hermana , y exponeros  
al furor de igual castigo  
con igual atrevimiento;  
mas habiendome escuchado  
( segun dixè ) y conociendo  
quanto me debéis , el dia  
que yá no parto el Cetro  
con vos , mi sangre divido,  
pues una hermana os entrego,  
dandole la Transilvania  
en el dote , con el Gobierno  
absoluto , independiente,  
à costa de un leve feudo,  
no solo à que me haya dado  
vuestro valor el Imperio,  
y à vuestra Real sangre noble  
generosamente atièdo,  
sino es à que perdonado  
quedeis del presente yerro,  
depositandose en mí  
vanda y retrato , sabiendo,  
que para él yá en vos es tarde,  
y para ella aún es mui presto.

*Guelf.* Escuchadme , gran señor,  
que entre mi agradecimiento,  
y mi turbacion , no hallo  
frases con que responderos;  
pero lleguen las mas nobles

antes à ocupar sus puestos,  
que à repugnancias villanas  
les toca el lugar de enmedio.  
Si mil vidas , si mil almas,  
reducidas à un aliento  
formar una voz pudiesen  
con que explicar un afecto,  
aun fuera corta expresion  
de mi reconocimiento.

Confieso que fui vasallo  
hasta hoi , desde hoi no confieso  
vasallage , que me habeis  
reducido à esclavo vuestro,  
que en pechos nobles , las honras  
son marcas en vez de premios:  
mas señor , de dónde à mí  
tan alto merecimiento,  
como que consiga esposa,  
la que hasta aqui adoré dueño?  
No veis que andarán mal quistos  
lo humilde con lo supremo,  
lo vasallo , y lo Imperial,  
lo heroico con lo pequeño?  
No puede ser , gran señor,  
es menester conocernos,  
vos sobrar de agradecido,  
y yo exceder de altanero:  
jamás presumí ventura,  
que fuera creer en sueño;  
ni esa vanda es mas que una  
casualidad , de que presto  
quedareis desengañado,  
si sabeis que fue trofeo,  
que perdido llegó à mí  
hallazgo , en vez de misterio.  
Y asi , señor , si es que son  
de un Cesar , y de su Cetro  
deudas los que son tributos,  
de quien los sirvió , vertiendo  
por las fuentes de sus venas  
los espíritus sangrientos,  
no le concedais lo mas,  
siendo mas facil lo menos.  
Margarita es sangre vuestra,  
tratado mi casamiento  
con ella está ; yo la adoro,  
ella me quiere ; y supuesto,  
que ambos os agradecemos

poco ha , anteponer mi afecto al del Duque de Saxonia:--

*Al paño el Duque.*

*Duq.* Qué es esto que estoy oyendo!

*Guelf.* Solo à Margarita os pido, asegurandoos , que fueron todas sombras del engaño quantas se hayan interpuesto entre los dos ; porque nunca, mas que hoi , nos une un deseo, nos alienta una esperanza, y nos mantiene un aliento.

*Duq.* Mi muerte he venido à oir.

*Conr.* Traidor , villano , grosero, cómo tu voz fementida, en ultrage , en menosprecio de una honra , que no mereces, pronuncia tal desacierto?

*Duq.* Gran señor:--

*Sale.*

*Conr.* Dexadme, Duque, sin mí me tienen mis zelos, que es menester abatir à este Faetonte soberbio la mal nacida altivéz.

*Arrojale à sus pies.*

*Guelf.* Ah Cesar! que lo que has hecho ignoras , quando derribas la columna de tu Imperio.

*Conr.* Quién eres tú que presumes de tal? *Guelf.* El que te hizo dueño de Alemania. *Conr.* Mientes.

*Guelf.* Cómo sufro mi afrenta ? no puedo vengarme en mi Soberano, mas podré con este acero evitar , que haya un testigo que diga , que oyó ese acento.

*Riñe con el Duque.*

*Duq.* Qué haces , villano?

*Guelf.* Matarte, vengandome en lo que encuentro; no has de decir:--

*Conr.* Guardias , ola.

*Guelf.* Que oiste afrentar à Guelfo, y Guelfo te dexó vivo.

*Duq.* Ay de mí !

*Conr.* Soldados, presto;

Guelfo muera.

*Vanse.*

*Dent. voces.* Guelfo muera.

*Sale Margarita y Celia.*

*Marg.* Ay Celia! no oyes aquello?

*Celia.* Si señora , y en el quarto del Cesar se oye un estruendo de armas grande. *Sale Guelfo.*

*Guelf.* Margarita:--

*Marg.* Mi bien:--

*Guelf.* Cierra por de dentro esa puerta , mientras busco un balcon , por donde huyendo me arroje. *Celia.* Yá está cerrada.

*Marg.* Pues qué ha pasado? qué es esto?

*Guelf.* Margarita , que hasta aqui llegó mi amor , y hoi te pierdo.

*Marg.* De qué forma? *Guelf.* Referirlo no es facil , que me detengo, y aventuro mi venganza, que está en mi fuga : yo dexo mal herido al de Saxonia.

*Dent. Conr.* Soldados, ò muerto ò preso no escape.

*Dent. voces.* Cercad las puertas.

*Guelf.* Yá te informan los acentos, è injuriado voi del Cesar.

*Marg.* Con que te ausentas?

*Guelf.* Me ausento, porque al dolor de la honra pierde el alma los esfuerzos.

*Marg.* Pues yo à tí no te dexára aunque supiera , muriendo rendir la vida à tus ojos.

*Guelf.* Sin honor voi à esconderlos de tí. *Marg.* Mira , que es el Cesar porque me quiere , quien ciego nuestra boda ha suspendido.

*Guelf.* Y ahora me dices eso?

*Marg.* El estas máquinas fragua.

*Guelf.* Buena nueva , y à buen tiempo.

*Marg.* Guelfo , yo te ocultaré, quedate.

*Dent. Conr.* Reconocedlo

todo. *Marg.* No entre los combates del Cesar , de quien defendo tu amor , y del Duque , dexes à tantos golpes expuesto un corazon que te adora.

*Guelf.* Con los últimos alientos

del

del ahogo , te pronuncio  
la sentencia de que muero;  
haz de tí lo que quisieres,  
Margarita , yo te absuelvo  
de la palabra y la fé  
que me prometiste. *Marg.* Luego  
¿cuántas faltas eres tú?

*Guelf.* Qué quieres si hoy solo atiendo  
à vengarme? Margarita,  
à Dios.

*Dent. voces.* Echad en el suelo  
quanta puerta halléis cerrada.

*Marg.* Mi bien, mi señor , mi dueño,  
es posible que me dexas?

*Guelf.* Quando mi honor es primero,  
perdona , que no me queda  
eleccion: valedme, Cielos! *Vase.*

*Marg.* Ellos ( ay de mí ! ) te libren.

*Celia.* Yá cayó como un talego:  
puedo abrir? *Marg.* Sí.  
*Sale Conrado.*

*Conr.* Margarita?

*Marg.* Señor , qué buscas inquieto  
en mi quarto?

*Conr.* Entro à decirte,  
que yá no hai impedimento,  
pues yá Guelfo se perdió,  
en que elijas quien mas cuerdo  
no se esponga à abandonarte.

*Marg.* A bien apretado extremo  
estrechasteis la experiencia.

*Conr.* Por mí propia vida vuelvo.

*Marg.* Pero mal, pues me ofrecisteis  
con dichas, y con aumentos  
exâminarle , mas no  
con ruinas. *Conr.* De todos medios  
he usado : su natural  
su precipicio ha dispuesto;  
y en fin, él yá, Margarita,  
no puede ser tuyo: luego  
estás yá libre. *Marg.* Si estoi;  
pero si cabe, me huelgo.

*Conr.* Para premiar mi fineza  
tu bella frente ciñendo  
con el Laurel Imperial.

*Marg.* No es tiempo de responderos,  
para lo que se verá:—

*Conr.* Con qué, prima?

*Marg.* Con el tiempo.

*Conr.* Pues hable él.

*Marg.* Pues él lo diga.

*Los dos.* Que él descubre los secretos.

*Celia.* Y él dirá en qué ha de venir  
à parar este embeleco.

### JORNADA TERCERA.

*Dicen dentro los primeros versos, y luego  
sale Guelfo con baston de General, y  
la espada desnuda.*

*Dent. voces.* Por Guelfo, Duque de Ostein,  
victoria.

*Guelf.* A nadie, Soldados,  
se dé quartel, que esta es guerra  
de rencor y desagravio.  
*Sale Emerico.*

*Emer.* Yá, mas que palestra , es tumba  
de cadáveres el campo.

*Dent. voces.* Piedad.

*Guelf.* No hai piedad en mí,  
vuestro dueño me ha enseñado  
esta crueldad , con la torpe  
doctrina de ser ingrato.

*Sale Sigismundo retirandose , y acuchi-  
llandole Soldador.*

*Sold. 1.* Cómo contra tantos quieres  
defender la vida , anciano  
caduco? *Sigism.* Como deseo,  
pues puedo morir matando.

*Guelf.* No es Sigismundo el que veo?  
teneos, amigos. *Sold. 2.* No has dado  
orden de que todos mueran?

*Guelf.* Sí, mas à esa orden no falto,  
en quien yá medio difunto,  
con los golpes de los años,  
infama vuestros aceros,  
aun casi muerto matando;  
seguid à los fugitivos.

*Emer.* Antes que à ponerse en salvo  
se acojan à las alturas  
de sus gigantes peñascos,  
yo con la Caballeria  
sabré cortarles el paso. *Vase.*

*Sold.* A ellos. *Guelf.* Buena , Emerico,  
siembra ese bosque de estragos;

y vos, señor, alentad,  
que no sois tan desgraciado,  
que hayais venido à poder  
de quien pudiera trataros  
como enemigo. *Sigism.* Y por qué  
me habeis de dár otro trato?  
Vos rebelde, yo leal,  
enemigos somos ambos,  
que à hombres como yo no mudan  
el semblante los casos:  
tratadme como debeis.

*Guelf.* Como debo os agasajo,  
os libro la vida, y solo  
la libertad no os alargo;  
porque quiero me enseñeis  
à mi vista, y à mi lado,  
cómo en un punto se pasa  
de familiar à contrario,  
desde amigo hasta enemigo;  
y el dictamen variando  
sin causa, cómo no impiden  
seguridades à engaños.

*Sigism.* No sé por qué lo decís.

*Guelf.* Tan presto se os ha olvidado,  
que à la guerra fuí de Ungría,  
que volví, que llegué à hablaros,  
en fé de que con los nobles,  
entre quien media un tratado,  
no cabe mas lei que aquella,  
que escribe, y que firma el labio,  
y que tuve una respuesta,  
que todo fuero rasgando,  
desacreditó asperezas  
la opinion que habia formado  
de vos, pues estas son cosas,  
que se olvidan sin reparo?

*Sigism.* No, que siempre en mi memoria  
vive lo que obro, y lo que hablo;  
que ni à Margarita vieseis,  
ni hablaseis, os dixes, hallando,  
que podia ser por entonces  
para mi idéa embarazo;  
mas viendo, que hoí Margarita:—

*Guelf.* Yo os suplico, que hagais alto  
en esa voz, y os merezca  
no me nombreis lo que tanto  
me costó, como arrancarme  
el corazon à pedazos,

por poner en el altar  
del idolo despojado  
la imagen de mi venganza,  
que es lo que hoí solo idolatro.

*Sigism.* A no haber dado motivo  
vos, no la hubiera nombrado;  
pues si vuestro pecho arroja  
del seno su simulacro,  
no le faltan à mi hija  
mas supremos holocaustos.

*Guelf.* Creolo, que es mui hermosa,  
vos de un linage mui alto:  
el Cesar, y el de Saxonia  
sé, que aspiran à su mano;  
son Principes poderosos,  
yo un abatido vasallo  
del Imperio y la fortuna;  
fugitivo, amotinado,  
infeliz, y descontento:  
mirad, qué inmensos espacios  
hai de lo que en mí ha perdido,  
à lo que sin mí ha ganado;  
pero no hablemos en esto,  
que aun aquel decreto infausto  
de vuestra voz, en mi oido  
resuena para observarlo.

Margarita se acabò;  
y puesto que yá ha acabado  
para mí, no las memorias  
malogren los desengaños:  
Ola.

*Salen los Soldados.*

*Sold.* Señor? *Guelf.* Conducid  
à Sigismundo al Palacio  
de Witemberg, hospedadle  
dentro de mi propio quarto,  
tratandole como à mí;  
y como vaya pasando,  
abatidle las Insignias,  
formen las filas los cabos,  
y entradle Cuerpo de Guardia,  
mientras yo à la Plaza paso  
à ser en la puerta vuestra,  
señor, el menor Soldado,  
que haga centineia al Padre  
de una Emperatriz que aguardo.

*Sold.* i. Ponganse sobre las armas.

*Sigism.* Aunque en dos hechos tanvarios  
quando quexoso y atento

dos rostros me habeis mostrado,  
os debiera responder  
agradecido y estraño,  
no lo he de hacer , y solo esto  
debo deciros de paso:

Ni que el Cesar sea mi hijo,  
ni que el Duque deba tanto,  
ni que otros tan poderosos  
de Margarita al milagro  
aspiren , me dá de gusto  
lo que ella de sobresalto;  
pues desde el dia que vos,  
ciegamente temerario,  
abandonasteis la Corte,  
sola, encerrada, y llorando,  
ni sé qué tiene , ni sé  
( si se dá tan cruel trato )  
en qué ha de parar su vida;  
la causa yo no la alcanzo.  
Pero si acaso sois vos,  
fortuna ha sido escucharos  
para poderos culpar,  
y salir acreditado  
en lo que yo le afirmé  
quando llegué à divinarlo,  
y fue , que un tesón tan necio  
solo merece este pago. *Vanse.*

*Guelf.* Yo solo, yo tan injusto,  
soi tan infiel, tan ingrato,  
que tan generoso amor  
pospuse: Ah! pero volvamos,  
corazon sobre nosotros:  
Con qué rostro , con qué labio,  
con qué vergüenza , y en fin,  
con qué razon, no ignorando,  
que la cedi su palabra,  
y la dexé al desamparo  
expuesta , podré volver  
à decirla , que la amo?  
No es mejor , hecho lo mas,  
esfuerzo mio , que hagamos  
lo menos? Quién me asegura,  
que la tristeza, que el llanto,  
que el retiro , sea por mí?  
Que pues la olvido y la falto,  
ni lo merezco , ni puedo  
persuadirme en su elevado  
entendimiento , que no haya

hecho el efecto ordinario;  
pues no hai muger en el mundo,  
ni ha habido , en que castigado  
un descuido, no quedase  
con el olvido ; añadamos  
un delito , y una ausencia,  
un desprecio , un desacato,  
à vér qué esperanza queda,  
la de morir , cotejando  
con las culpas del dictamen  
los cultos de los cercanos,  
que labrarán en mi ruina  
méritos para su agrado;  
pues sea venganza à vista  
de que yá mi amor:--

*Dent. Sold.* Villano,  
aqui dirás la verdad.

*Sacan los Soldados à Burujon.*

*Sold.* 2. Si mientes, mueres colgado.

*Bur.* Pues seré el primer racimo,  
que se empapela con paño.

*Guelf.* Qué es eso?

*Sol.* 1. Que este hombre , al irle  
à matar , vuestro criado  
dixo que era. *Sold.* 2. Si este nombre  
merece un gallina , un caco,  
que como muger lloraba.

*Bur.* Era usar ( para ablandaros  
las armas ) de la hermosura  
que estoi bonito llorando.

*Guelf.* Dixo bien, él me sirvió  
quando era yo afortunado:  
dexadle. *Bur.* Mirad à quien  
os atrevisteis , borrachos.

*Sold.* Señor:-- *Bur.* Vayan noramala,  
que pudieran en mi garvo  
conocer , que era mas hombre  
que la muger de Pilato.

*Guelf.* Burujon, pues tú en campaña?  
llegate , dame un abrazo.

*Bur.* No sabes que siempre sigo  
la Corte? Pero tirano  
amo , engañoso y cruel,  
despues de haberme dexado  
te me vienes con ternezas?  
yá no hai para mí arrumacos.

*Guelf.* Oye:-- *Bur.* Aparta, fementido.

*Guelf.* No seas loco.

*Bur.*



*Bur.* Aqueste es paso *ap.*  
de zelos ; pues tu cariño,  
y tu racion me faltaron,  
no te han de vér mas mis ojos.  
*Guelf.* Qué hai de nuevo , mentecato?  
*Bur.* Qué ha de haber? que todo el mundo,  
viendo que te has aliado  
con el de Ungria , y que en todas  
las Plazas te vás entrando,  
porque sus Gobernadores,  
siendo hechura de tu mano,  
y tú tan gran General,  
tan bien quisto , y tan amado,  
te abren las puertas , asi  
que dices acá me zampo:  
Todo el mundo ( à decir buelvo )  
arrancandose de quajo  
la Corte , à ponerte cerco  
viene á Witemberga. *Guelf.* Tanto  
me teme el Emperador?  
*Bur.* Al revés , pues publicando,  
que castigar un rebelde  
es fiesta , en vez de cuidado,  
trae convidadas las Damas,  
à que despues que del plato  
de la ensalada se atiesten,  
suponiendote hecho quartos,  
te coman en fricasé.  
*Guelf.* Soi yo manjar mui amargo,  
y à lo menos , los principios  
no le han salido varatos,  
pues los que à tomar los puestos  
envió , yá destrozados  
pueden anunciar los fines.  
*Bur.* Y en qué te detienes ? vamos.  
*Guelf.* Dónde? *Bur.* Sonsacame , tonto:  
no vé , que estoi rebentando  
por tener buenas albricias?  
*Guelf.* De qué?  
*Bur.* Jesus , qué pelmazo!  
sonsacame , que no sabes,  
bobo , las nuevas que traigo.  
*Guelf.* Cómo quieres , Burujon,  
que solicite mi daño?  
no me atrevo à que me digas  
de:- *Bur.* No andemos tartaleando,  
de Margarita : sonsaca.  
*Guelf.* Yá que tú lo has pronunciado,

viene tambien con el Cesar?  
*Bur.* Viene ; mas no viene , que al paso  
que él está bien con sus dengues,  
ella mal con sus alhagos.  
*Guelf.* Es que gustará del Duque.  
*Bur.* Gustar ? y le dá tal asco,  
que con su nombre se purga  
por arriba , y por abaxo?  
*Guelf.* Pues en qué piensa?  
*Bur.* Rei mio,  
sin albricias no me vacío;  
en usted piensa , usted es  
su afán , y su estár gritando:  
*Guelfo* mio , *Guelfo* mio;  
hasta que habiendo enfadado  
à todos , se le mandó,  
que refrenase el vocablo,  
porque era de gata en zelo,  
con que ella por los texados  
de su quarto , despues dice:  
*Guelfo* mio , *Guelfo* mio.  
*Guelf.* Calla , infame , calla , aleve,  
que tu voz me está matando.  
*Bur.* Buenas albricias me dás.  
*Guelf.* Agradece , que de un arbol  
no mando , que te suspendan,  
por venirme con engaños  
à desesperar , despues  
del tormento en que me abraso.  
*Bur.* Vive Dios , que con la rabia  
este hombre se ha espirituado.  
*Guelf.* Es Margarita tan necia,  
es tan poco su recato,  
su honor , y su discrecion,  
que en ella no haya labrado  
la ingratitud del mas ciego,  
mas cruel , mas inhumano  
hombre , qué han visto los siglos?  
*Bur.* Tú lo discures de pasmo,  
eso debia ser ; pero ella  
ha comido sesos de asno,  
porque se muere por tí.  
*Guelf.* Es posible?  
*Bur.* Cargue el diablo  
conmigo , si no es verdad.  
*Guelf.* Temo que te estás burlando.  
*Bur.* Por Dios , que me harás ahorear.  
*Guelf.* Dime , pues (ay dulce encanto)

con que se acuerda de mí?

*Bur.* No , que nunca se ha olvidado.

*Guelf.* Pues eso:-- *Bur.* Acaba.

*Guelf.* Qué importa,

si es tarde para pagarlo?

Pues aunque yo la quisiera  
como la quise (ò , qué tårdo  
el acento lo pronuncia ! )

ni el estado en que oy me hallo,

ni lo que yo la ofrecí,

ni el estår avergonzado

de dexarla , ni mi honor,

que estå otro empeño gritando,

me permiten , que me acuerde

de mas , que de hacer el lazo

en que ahogar mis esperanzas

del dogal de mis agravios.

*Tocan caxas y clarines , y sale Emerico.*

*Emer.* Guelfo?

*Guelf.* Qué traes , Emerico?

*Emer.* Que me vengo retirando

de las abanzadas Tropas

del Cesar , que yå ha llegado

à dår vista à Witemberga.

*Guelf.* Si pudiste repararlo,

qué número de Esquadrones

serån? *Emer.* Cubren los collados,

y las selvas ; bien se dexa

conocer , que el aparato

es grande. *Guelf.* Contra uno solo?

vanidad me dá escucharlo;

pues yo valgo por inmensa

muchedumbre de contrarios.

Burujon , no sigue Irene

tambien al Cesar su hermano?

*Bur.* Sí señor. *Guelf.* Pues , Emerico,

à la Plaza retirarnos

es forzoso , mientras llega

con socorro Wenceslao,

Rei de Ungria , mi parcial,

que yo intentaré entretanto

sorpresa , con que en qualquier

contingencia , ò fracaso,

aseguremos las vidas.

*Emer.* Yå sàbes que soi tu esclavo,

pues fui subalterno tuyo,

y el primero que à tu lado

has tenido en tu desgracia,

*Guelf.* Sean tu premio mis brazos,

mientras quiera la fortuna

dexarme desempeñado

de tanta deuda , tú , vén

donde elijas de tu mano

una joya , y dos vestidos.

*Bur.* Ahora en mí tanto agasajo,

y antes ahorcarme quisiste?

*Guelf.* No sabes que me has nombrado

à Margarita ? no es fuerza

te indulte nombre tan blando?

*Bur.* Con que aun duran las cenizas?

*Guelf.* Sí , mas las llamas faltaron.

Esta es atencion , amigo,

y en la fortuna que alcanzo,

pues no puedo ser amante,

dexame ser cortesano.

*Vanse.*

*Salen el Cesar , Irene de corto , y Mar-*

*garita de la propia , Celia , y Damas,*

*el Duque y Soldados , y tocan*

*à marchar.*

*Conr.* Ese obelisco eminente,

que al Cielo empina su cumbre,

y registrando la lumbre

del Sol , es continuo Oriente,

pues quando su cima dora

el último rosiclé,

yå empieza su falda à vér

la primer luz de la Aurora,

es Witemberga , donde

ese vasallo , traidor

à su patria , y à mi honor,

de mi castigo se esconde.

Plantese la batería,

que antes que rompa mañana

gasas de nieve , y de grana

la punta de oro del día,

la he de entrar à sangre y fuego,

pues desprevenida está,

y resistir no podrá.

*Dug.* Yo , que con mis gentes llego

auxiliar tuyo , señor,

à lograr la recompensa

de aquella pasada ofensa,

le daré tanto calor

à la empresa , que en ceniza

buele la Plaza deshecha;

y abierta una vez la brecha,

al trueno , que escandaliza  
los aires con el bramido  
del plomo , que corta el viento,  
rayo seré , que violento  
de la nube despedido  
del batallon abanzado,  
entre el humo , y polvo obscuro  
penetre el primero el muro.

*Irene.* Quando à los dos ha irritado,  
à ti una desobediencia,  
y à mí el arrojó que ví,  
qué no habrá labrado en mí  
su infame correspondencia?  
Digalo quien se persuada  
à que no hai aspid infiel  
igual al rencor cruel  
de una muger desairada.

*Conr.* Pues yo con su ruina arguyo  
vengarme de muchos modos.

*Marg.* Ay Guelfo , contra tí todos, *ap.*  
y yo sola en favor tuyo!  
no lo he de poder sufrir.

*Conr.* Seguro tengo el vencer.

*Marg.* Yá , señor , se empieza à vér,  
pues se empieza à descubrir  
todo este campo sembrado  
de muertos. *Sold. r.* Señor , yo digo,  
que Guelfo no es enemigo,  
que se coge descuidado:  
à tomar puestos llegué  
en las alturas vecinas,  
y asaltando sus colinas,  
cara à cara , peleé  
con número dasigual,  
excediendo mucho el mio;  
pero puede tanto el brio  
de un osado General,  
que destrozando mi gente,  
à cuchillo la pasó,  
y Segismundo murió,  
cumpliendo animosamente  
vuestro encargo.

*Marg.* Ay de mí triste! *Desmayase.*

*Irene.* Margarita. *Conr.* O , caiga un rayo  
sobre mí ! *Irene.* Cruel desmayo!

*Conr.* Qué mal mi pena resiste  
mi fineza ! Margarita:--

*Duq.* Habiendo à su padre muerto,

que ella le aborrezca es cierto;  
y à tanto el dolor me irrita,  
que yá considero en ella,  
que tiempo no he de perder:  
à vengarla voi , y à vér  
si así consigo atraella. *Vase.*

*Irene.* Yá buelve. *Marg.* Ay duro extre-  
de una injusta suerte impía! (mo  
ay padre del alma mia!

*Conr.* En tu tienda la pondremos,  
Irene ; asistela tú, *Clarín.*  
Celia , que el rumor me llama  
de aquel clarín. *Cel.* Qualquier ama  
un peso es de Bercebutí:  
qué será la que dengosa  
así se dexa caer?

*Irene.* Yá , Margarita , à saber  
llegas la facinorosa  
crueldad de Guelfo. *Marg.* Sí , Irene.

*Irene.* La espalda à tu amor ha bu elto,  
à ser traidor se ha resuelto;  
ni Estado , ni Patria tiene,  
aun en tu padre el furor  
de su vil acero esmalta.

*Marg.* Yá lo veo. *Irene.* Solo falta,  
que le tengas mucho amor.

*Marg.* Dexame , Irene , te ruego.

*Irene.* Con que esto no te ha irritado?

*Marg.* Guelfo es traidor declarado,  
mal vasallo , amante ciego,  
es de mi sangre homicida,  
torpe , ingtató y descortés:  
encarezco bien lo que es?  
pues no me quites la vida,  
que aun tengo mayor pesar,  
que es vér , quando nada ignoro,  
que le quiero , que le adoro,  
y no le puedo olvidar.

*Irene.* No hai mas que saber de tí,  
si tal pasion te provoca,  
sino es que estás necia , ò loca. *Vase.*

*Marg.* Se fue yá esa muger ? *Celia.* Sí.

*Marg.* Pues amanezca mi llanto  
quando la tarde anochece;  
y pues que la luz falleze,  
cubrase el alma de espanto.

*Celia.* Señora , ese es desatino.

*Marg.* No creo , que en que muriesse

mi padre , parte tubiese  
 Guelfo , sino mi destino:  
 yo le quiero disculpar;  
 que él me podrá aborrecer;  
 mas por qué me ha de ofender?  
*Salen Guelfo , Burujon , Emerico y*  
*Soldados.*

*Guelf.* Pues que logramos llegar  
 hasta la tienda de Irene,  
 con las Tropas confundidos,  
 de las insignias validos,  
 que la propia Guardia tiene  
 del Cesar ; la noche ampara  
 al que el temor atropella;  
 sin duda Irene es aquella,  
 echale un lienzo en la cara,  
 y à la Plaza la retira,  
 que en ella de la Ciudad  
 llevas la seguridad,  
 y que aquí me quedo mira,  
 para guardarte de todo.

*Emer.* Perdone tu perfeccion,  
 que esto es preciso.

*Celia, y Marg.* Traicion.

*Emer.* Cierre el labio.

*Celia.* Ay qué mal modo!  
 yá que roban à mi dueño,  
 por qué me dexan aquí?

*Sold. 1.* Yo te llevaré.

*Celia, y Marg.* Ay de mí! *Llevanselas.*

*Guelf.* Bien se ha logrado el empeño,  
 aunque la voz me parece,  
 que no era de Irene. *Bur.* No?  
 no vés que turbada habló?

*Guelf.* Vamos , pues. *Bur.* Eso te ofrece;  
 vete solo , amigo mio,  
 que yo , yá que me he escapado,  
 soi malo para sitiado.

*Guelf.* Eres villano. *Vase.*

*Eur.* Me rio  
 de eso , que si me colgáran,  
 fuera danzando agonias,  
 mas que villano follas;  
 pero si aquí me reparan,  
 y à Margarita no vén:  
 mal cuento es el que me accha,  
 yo quiero hacer la desecha:  
 traicion , traicion. *Sale Conrado.*

*Conr.* Quién dá voces? *Sale el Duque.*

*Duq.* Hombre , estás desalumbrado?

*Bur.* Ay , que con ella han cargado!  
 no hai quien me los mate à coces?

*Los 2.* Qué es esto?

*Bur.* Que à Margarita  
 se han llevado en un instante.

*Conr.* Quién? *Bur.* Una tropa tunante,  
 que atisva la mas bonita;  
 yo lo ví. *Duq.* Desatinado,  
 eso cómo puede ser?

*Bur.* Asi roben la muger  
 de qualquiera mal casado.

*Conr.* En esta tienda quedó:  
 yá mis sentimientos crecen;  
 Celia , y ella no parecen.

*Bur.* Pues si digo que voló.

*Duq.* Morirás si mientes , loco.

*Bur.* Que no miento , vive Christo.

*Conr.* Y à quien la llevó no has visto?

*Bur.* Descubierto el rostro un poco  
 del disfráz , ví que era el perro  
 de Guelfo con gente armada;  
 yo arranqué puñal , y espada,  
 y aunque hice puerta de hierro,  
 por encima atropelló,  
 y entonces à gritos llamo.

*Duq.* Qué tu amo era? *Bur.* Sí , mi amo;  
 mal haya quien le parió.

*Conr.* En qué me detengo? ola,  
 Guardias , el Quartél sitiad.

*Duq.* Las surtidas ocupad.

*Bur.* A esto se dice mamola. *Vase.*

*Salen Emerico y Margarita con un lienzo*  
*en la cara.*

*Emer.* Aquí , señora , estareis,  
 que aquí acudirá bien pronto  
 mi General.

*Marg.* Dónde , Cielos,  
 tan para mis voces sordos,  
 tan para mi ruego mudos,  
 y tan en mi alivio ociosos,  
 me habrá conducido el hado,  
 à cuyo fatal encono,  
 ni aplaca lo que suspiro,  
 ni lastima lo que lloro!  
 Si estaré donde mi alento,  
 construido mauseolo,

sirvan murallas robustas,  
que quando las reconozco,  
aún me asusta lo que dudo,  
pues aún temo lo que ignoro?  
Quién será, Cielos, quien quiso,  
deber à infamias de un robo  
violencias de un alvedrio?  
pues quien para injustos logros  
la cara encubre, yá muestra  
cuerpo de culpa sin rostro:  
Dónde estoi, Cielos!

*Tapare la cara y sale Guelfo.*

*Guelf.* Donde  
para hacerme venturoso,  
divina Irene, me valga  
vér, que al sagrado me acojo  
de tener el simulacro  
del indulto.

*Marg.* Cielos, qué oigo! *Descubrese.*

*Guelf.* Penas, que veo!

*Marg.* Me mienten

mi fantasia y mis ojos!

*Guelf.* Me engañan las aprensiones,  
que de mis tristezas formo!  
eres Margarita? *Marg.* Sí,  
Margarita soi en todo,  
la firme, amante, y leal;  
lo que desea mi asombro  
saber, es, si tú eres Guelfo,  
ò alguna fiera, algun monstruo,  
de ingraticudes vestido,  
de crueldades, y enojos.

*Guelf.* No creo, que te equivocas,  
juzgo que soi ese propio.

*Marg.* Fuerza es que pecho rebelde,  
que entero, inflexible tronco  
à mis ansias, à mis quejas,  
mis lagrimas, mis sollozos,  
bolvió la espalda à mis ayes,  
ménospreció mis ahogos,  
aún mas es que una fiera ingrato,  
y mucho menos que tronco.  
No me admira te ausentases,  
que en fin, te forzó un oprobio;  
no, que à Ungria te acogieses,  
no, que irritado, y brioso  
ganases à Witemberga,  
no, que el pasado socorro

degollastes; no, que en él  
pereciere entre los otros  
mi padre (ó lagrimas mias,  
quán en vano el curso os corto!)  
que todo esto es consecuencia  
de aquel lance lastimoso.  
Lo que me asombra, lo que  
en referirlo me estorvo,  
es que haya un hombre en el mundo,  
que amando, y siendo dichoso  
correspondido, y ardiendo  
en llamas de afectos locos,  
tanto incendio, tanta hoguera  
la pueda apagar de un soplo:  
Ni una memoria te deben,  
no un Cetro, que por tí arrojó,  
no un padre à quien me resisto,  
no mil despreciados votos,  
sino unos finos lamentos,  
unos ayes amorosos,  
que como tortola, à quien  
robó el milano el esposo,  
cercando el nido à inquietudes,  
devanando el aire à tornos,  
te dicen en sus arrullos,  
aún no me olvido, aún-te adoro,  
no te echarán de mi pecho,  
seguro estás, yo lo abono.  
Antes en lugar (há ingrato!)  
de enmendar tantos oprobios,  
hallo, que robas à Irene,  
con quien tierno y amoroso  
entras hablando, y sintiendo,  
segun en tí reconozco,  
me haya la equivocacion  
traído à tu vista: cómo  
no despedazo mi pecho,  
y arrancando:—

*Guelf.* Oyeme un poco,  
que à tus argumentos mudo,  
que à tus razones absorto,  
ni sé qué me dices, ni  
si respondo, qué respondo.  
Pluguiese à Dios, Margarita,  
que pudiese à los enojos  
de tu amor satisfacer  
mi infausto destino, como  
à ese llanto por tu padre,

y à esos extremos zelosos.  
 Sigismundo vive , y vive,  
 donde à sus plantas me postro;  
 conmigo està , es padre tuyo,  
 nada hago , ni lo blasono,  
 si en él te sirvo , y obsequio:  
 Si à Irene robar dispongo,  
 no es por quererla , es querer  
 un resguardo en tal ahogo,  
 para pactar con el Cesar,  
 no mi vida , que esa al plomo,  
 ò al acero daré alegre,  
 porque me sirve de estorvo,  
 sino es la de estos Soldados,  
 que fieles en mi socorro,  
 han querido tener parte  
 en mis hados rigurosos:  
 con que bolviendo à mi amor,  
 que para él , aunque me arrojo,  
 ni con las frases encuentro,  
 ni con las razones topo,  
 qué quieres que te responda,  
 si lo que he de decir oigo?  
 Yo te solté tu palabra,  
 yo te dexé al abandono,  
 al combate , y al peligro,  
 yo ( de decirlo me corro )  
 enmudecí los efectos  
 del amor , con los del odio,  
 ni aún disculparme merezca,  
 soi , como dixiste , un monstruo  
 ingrato , cruel , altivo,  
 bárbaro , y facinoroso,  
 merezco que me aborrezcas,  
 yo me sentencio à mí propio:  
 Si algo te deben mis ansias,  
 si te apiada el verme emporio  
 de miserias y desgracias,  
 nieguenme su luz tus ojos,  
 convierte en ira el amor,  
 mira el extremo , que toco,  
 pues siendo para un amante  
 de sus desdichas el colmo,  
 verse aborrecer ; lo pido,  
 lo deseo , y lo propongo  
 por solo ( aunque sea à costa  
 de dár la vida en despojos )  
 hacer , que quedes vengada,

dexando tu ceño airosó.

*Marg.* Es posible que tal dices?

*Guelf.* Tal digo. *Marg.* No te conozco.

*Guelf.* Ni yo à mí , que soi cadaver  
 de lo que fui. *Marg.* Estás furioso,  
 recobrate. *Guelf.* No es posible.

*Marg.* Guelfo mio:-- *Guelf.* Mal reporto  
 mi pasion. *Libra.*

*Marg.* Qué es eso , lloras?

*Guelf.* No , Margarita , desfogo  
 en humos llama que es sangre,  
 y en cristales la recojo.

*Marg.* Ay de mí!

*Dentro voces.* El Emperador  
 viva. *Guelf.* Qué escucho!

*Sale Emerico.* Que somos  
 vendidos , pues los Paisanos  
 traidoramente alevosos  
 han entregado las Puertas  
 de la Ciudad. *Sale Celia.*

*Celia.* El Demonio

nos traxo à sér vivanderas:  
 y mi hermosura malogro,  
 pues por cortarme el gznate,  
 me descòmpondrán el moño.

*Guelf.* Pasmado à tal nueva quedo.

*Emer.* Y tan bárbaros , tan locos  
 han obrado , que sin pactos,  
 à los unos , y à los otros  
 nos han perdido. *Guelf.* En qué forma?

*Emer.* El Cesar manda , que todos  
 los hombres sean degollados,  
 y que salgan libres solo  
 las mugeres , cada una  
 llevando lo mas precioso  
 de sus joyas , por sí mismas,  
 y luego deshecha en polvo  
 la Ciudad , buéle en cenizas.

*Guelf.* O padron ignominioso  
 de mi valor! *Marg.* Tente , Guelfo,  
 que el Cesar:-- *Guelf.* Rabio de enojo!

*Marg.* Es clemente , y es benigno;  
 sal , y à sus pies generosos  
 te arroja , yo iré contigo.

*Guelf.* A infamias no me acomodo.

*Marg.* Mira , que asi no me pierdes,  
 y que à tu lado propongo  
 morir , si mueres.

*Guelf.*

*Guelf.* No es tiempo

yá de extremos amorosos.

*Marg.* Bárbaro, bruto, cruel,

pues yá sin juicio te noto,

sin respeto te exâmino,

y sin cariño te oigo,

vive el Cielo, que he de hacer

lo que me aconsejas. *Guelf.* Cómo?

*Marg.* Llevandote por mí misma

al suplicio, y al oprobio;

y en fé de que te aborrezco,

siendo tu vida el soborno,

ganar la gracia del Cesar.

*Guelf.* A eso aquí me tienes pronto,

servate de algo muriendo,

yá que vivo te desdoro.

*Marg.* Pues vén. *Celia.* Voi à prevenir

de las cintas los manojos.

*Emer.* Yo à morir lidiando. *Vase.*

*Guelf.* Y yo

à ser exemplo espantoso

de desdichas. *Marg.* De venganza

yo, si mi intento logro. *Vanse.*

*Dentro voces.* Clemencia.

*Salen Conrado, el Duque, Irene, el Ca-*

*pitán, Burujon y Soldados.*

*Conr.* Yá no hai clemencia:

ese altivo promontorio

buele en átomos deshecho.

*Irene.* Señor, por qué un engañoso

traidor ha de ser la ruina

de tus vasallos? el corvo

filo siegue su garganta,

pero no lo paguen otros.

*Conr.* Perdona, Irene, que à nada

me venzo. *Duq.* Yá nubes de oro

trocando à grupos sangrientos,

que es luto en el Cielo roxo,

anunciando la tragedia,

nace el dia temeroso.

*Conr.* Tragedia la que es castigo?

Suenen clarines sonoros, *Clarín.*

que celebren como fiesta

el justiciero destrozo

de mis enemigos. *Irene.* Mira:—

*Conr.* Nada escucho, nada otorgo.

*Capit.* Yá las puertas se han abierto.

*Duq.* Y al son de clarines roncós,

y de caxas destempladas,

mudos ayes tenebrosos,

las mugeres, cada una

conduciendo su tesoro,

ván saliendo. *Bur.* Y de estas, luego

no se reparte el despojo?

que yo con seis me contento,

y à todas les haré el coco.

*Conr.* Puestos en fila esperemos.

*Bur.* Esta lleva el escritorio

de la cara, es presumida,

y su riqueza es su adovo.

*Pasa una, hace cortesia, y se entra.*

*Duq. è Irene.* Triste espectáculo!

*Bur.* Esta

de encaxes, y floripondios

vá llena; mejor vá estotra,

que trae diamantes, y un bolso.

*Conr.* O lo que la execucion

de mi ira tarda! *Sale otra.*

*Bur.* Envoltorio:

ésta lleva los pañales.

sin duda, que quiere un rorro.

*Sale Margarita con Guelfo de la mano, cu-*

*bierto hasta la cintura con un tafetan, y*

*sin sombrero, ni espada.*

*Conr.* Tened, qué es esto? quién es?

*Marg.* Yo, señor.

*Conr.* Tú? pues cómo

contraviniendo à mi orden,

sacas encubierto el rostro

contigo à un hombre? *Marg.* Porque

yo tus preceptos no rompo:

la orden tuya fue, señor,

que cada muger sacase

lo mas precioso, y librase,

del estrago lo mejor.

Lo mas precioso en mi amor,

en mi sangré, y mi nobleza,

es, y ha sido mi fineza;

pues, Cesar, en qué he faltado,

si en esta joya he tratado

de reservar mi riqueza?

A mi padre, que es rubí

de mi sangré, dexo expuesto,

de esmeraldas me he depuesto,

pues la esperanza perdi.

Un diamante traigo aquí,

por duro , no por constante,  
cruel en ser poco amante,  
mas tiene mi corazon.  
Pues , Cesar , no era razon  
perder tan fino diamante.

Vesle aqui à tus pies postrado,  
sola esta joya te pido,  
todo lo dexo perdido,  
todo queda abandonado:

él yá confiesa que ha errado,  
perdona imitando à Dios.

Señora , ayudadme vos;  
Duque , no calleis cruel,

que! no puede morir él,  
sin que muramos los dos.

Cesar , los hombres mandaste  
que mueran , y no lo es  
el que resistirse ves

de amor à tanto contraste:

las fieras no las nombraste;

pues no es justo , que este muera,  
que una ingratitud severa

en fiera à un hombre convierte,

pues perdona la muerte,

sino por hombre , por fiera.

Por una piedra en despojos,

pues lo es en lo ingrato hoi,

todas las perlas te doi,

que desperdician mis ojos:

venced , señor , tus enojos,

pues una vida me dás, *descubre à*

de nuevo me formarás, *Guelfo.*

si mis venturas mejoras.

*Conr.* Ay , Margarita ! si lloras,

no tienes que decir mas.

*Guelfo* , yá estás perdonado,

que à demostracion igual,

à tanto extremo de amor,

y à tan heroico exemplar,

fuera bronce , jaspe fuera,

si en mí faltase piedad.

*Guelf.* Esclavo eterno soi tuyo.

*Conr.* Un indulto general

se pregone. *Tocan casax.*

*Dentro voces.* Viva el Cesar.

*Guelf.* Y ahora , con qué he de pa gar  
tanto extremo?

*Conr.* Con tu mano,

que de Margarita es yá.

*Irene.* Obras como Emperador.

*Duq.* Pues , señor , si à mí me dais

à Irene , quedo premiado,

y establecida la paz.

*Conr.* Yá es vuestra. *Sale Sigismundo.*

*Sigism.* Hija , Margarita,

à Guelfo , ahora abrazad.

*Marg.* Señor , sabed que es mi esposo.

*Sigism.* Sea , pues contenta estás.

*Irene.* Yo gustosa. *Duq.* Yo feliz.

*Marg.* Hai mas que experimentar?

*Guelf.* Mi eterna correspondencia.

*Bur.* Y el agrado , y la piedad

del Auditorio , supuesto,

que si una vez llega à amar,

la mas firme es la Muger;

y ustedes concederán

dos palmadas al Ingenio,

si lo ha sabido probar.

## F I N.

Se hallará en la Librería de Quiroga , calle de la Concepcion Gerónima , junto à Barrio Nuevo ; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas , Tragedias y Comedias modernas ; Autos , Sainetes , Entremeses , y Tonadillas , Año de 1792.